



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 097, SUR

PROGRAMA EDUCATIVO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA

TÍTULO
ESTRATEGIAS A TRAVES DEL JUEGO PARA TRABAJAR LOS CONFLICTOS
EN EL AULA Y REGULAR LAS EMOCIONES DE LOS NIÑOS DE PREESCOLAR
DE SEGUNDO GRADO

OPCIÓN DE TITULACIÓN
PROYECTO DE INTERVENCIÓN

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA

P R E S E N T A:

ANA LILIA CUELLAR MONROY

ASESOR: ALEJANDRO VILLAMAR BAÑUELOS

CIUDAD DE MÉXICO, ABRIL, 2024



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Rectoría
Secretaría Académica
Dirección de Unidades
Unidad UPN 097 Sur, CDMX
Titulación

Ciudad de México, abril 24 de 2024.

DICTAMEN DE GRADO

C. ANA LILIANA CUÉLLAR MONROY
Presente:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación del Tesis: "Estrategias a través del juego para trabajar los conflictos en el aula y regular las emociones de los niños de preescolar de segundo grado", que usted presenta como opción de titulación de la Maestría en Educación Básica, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MARÍA DE LOURDES SALAZAR SIERRA
UNIDAD 097 DE LA CDMX SUR
Presidente de la Comisión de Titulación
SERVICIOS ESCOLARES

MLSS/cacl



Agradecimientos

A mis padres por brindarme su apoyo incondicional.

A mis hijos por permitirme robarles el tiempo en el que merecía estar con ustedes.

Mi profundo agradecimiento a mi tutor Alejandro Villamar Bañuelos por su dedicación, comprensión y acertada orientación, por compartir su conocimiento conmigo y brindarme su amistad.

A la Universidad Pedagógica Nacional por brindarme las herramientas necesarias para avanzar en mi carrera profesional.

ÍNDICE

	Introducción	1
1	Fundamentos Epistemológicos y Metodología de Investigación	3
	La importancia de la ciencia en la educación	3
	Fundamentos epistemológicos	4
	Tipos de investigación	7
	La investigación-acción	10
2	Diagnóstico Socioeducativo	15
	Contexto social y política educativa	15
	Política educativa internacional	20
	Política educativa nacional	23
	Contexto institucional	27
	Contexto comunitario	30
	Análisis de la practica educativa propia en situación	32
3	Elección y Análisis de una problemática significativa	35
	Fundamentación teórica para la comprensión de la problemática	36
	Instrumentos de diagnóstico	51
4	Planteamiento de la Problemática	56
5	Diseño de la Propuesta de Intervención	56
	Fundamentos teórico-pedagógicos de la propuesta	56
	Propósitos	63
	Supuestos y factibilidad	63
	Plan de intervención	65
6	Implementación y Evaluación de la Propuesta	75
	Reflexiones Finales	72

Introducción.

La educación emocional se ha convertido en un tema clave en la educación contemporánea, especialmente en el nivel preescolar, donde los niños están en una etapa crucial de su desarrollo emocional y social. En este sentido, las estrategias a través del juego se han convertido en una herramienta valiosa para trabajar los conflictos en el aula y regular las emociones de los niños de preescolar de segundo grado.

Para llevar a cabo una intervención efectiva en este ámbito, es fundamental contar con una investigación acción y un diagnóstico socioeducativo, que permita identificar las necesidades y habilidades emocionales de los niños, así como los factores que influyen en el desarrollo de su bienestar emocional. Además, es importante tener en cuenta la política educativa internacional y nacional, que ha puesto un énfasis creciente en la educación emocional y ha promovido la implementación de programas y estrategias para su desarrollo.

En este contexto, la intervención a través del juego se convierte en una oportunidad para mejorar las emociones de los niños de preescolar y fomentar su bienestar emocional y social. A través del juego, los niños pueden aprender a reconocer y regular sus emociones, fomentar habilidades sociales y brindar apoyo emocional en momentos de estrés o dificultad.

Las estrategias a través del juego para trabajar los conflictos en el aula y regular las emociones de los niños de preescolar de segundo grado son fundamentales para el desarrollo emocional y social de los niños en este nivel educativo. Para llevar a cabo una intervención efectiva, es importante contar con una investigación acción y un diagnóstico socioeducativo, tener en cuenta la política educativa internacional y nacional, y reconocer la importancia de una intervención para mejorar las emociones de los niños de preescolar.

Es fundamental que una docente de preescolar realice investigación acción en el aula, especialmente en lo que respecta al trabajo de las emociones de los niños, porque esto le permite diseñar y adaptar estrategias de aprendizaje y promoción emocional de manera efectiva y significativa. La investigación acción se basa en la idea de que la reflexión y la observación sistemática son herramientas clave para el desarrollo de una práctica docente de calidad y para la mejora continua del proceso educativo.

Cuando una docente de preescolar lleva a cabo una investigación acción en el aula, puede recopilar información sobre las necesidades y habilidades emocionales de los niños, así como sobre el impacto de las estrategias de aprendizaje que se están implementando. Esto le permite adaptar sus estrategias y métodos de enseñanza para satisfacer las necesidades emocionales de los niños y fomentar su desarrollo emocional y social de manera efectiva.

Además, la investigación acción en el aula permite a la docente evaluar los resultados de sus estrategias de promoción emocional y hacer ajustes para mejorar su eficacia. Esto le permite a trabajar de manera más efectiva con los niños, y también le brinda una oportunidad para reflexionar sobre su práctica docente y desarrollar nuevas estrategias y enfoques para abordar los desafíos y oportunidades que surgen en el aula.

En resumen, la investigación acción en el aula es una herramienta valiosa para las docentes de preescolar, especialmente cuando se trata de trabajar las emociones de los niños. Esto les permite adaptar sus estrategias de enseñanza para satisfacer las necesidades emocionales de los niños y fomentar su desarrollo emocional y social de manera efectiva, así como reflexionar sobre su práctica docente y desarrollar nuevas estrategias y enfoques para abordar los desafíos y oportunidades que surgen en el aula.

Sea pues esta intervención un proyecto que se pueda seguir trabajando en mi institución educativa.

1. Fundamentos Epistemológicos y Metodología de Investigación

La importancia de la Ciencia en la Educación.

La ciencia es una parte fundamental de la educación, ya que nos permite entender el mundo que nos rodea y tomar decisiones informadas. A través de la enseñanza de la ciencia, los estudiantes pueden adquirir habilidades y herramientas para resolver problemas de manera crítica y racional, participar en una sociedad tecnológica en constante evolución y contribuir al desarrollo económico y social de su país. En este ensayo, se explorará la importancia de la ciencia en la educación a través de citas y referencias actuales.

En primer lugar, la ciencia es una herramienta esencial para abordar los problemas más apremiantes de nuestra sociedad. La National Science Foundation (NSF) destaca que "la ciencia es una herramienta importante para comprender y abordar los problemas más apremiantes de nuestra sociedad, desde el cambio climático hasta la salud pública" (NSF, 2022). A través de la enseñanza de la ciencia, los estudiantes pueden aprender a analizar estos problemas de manera crítica y desarrollar soluciones sostenibles y efectivas.

En segundo lugar, la educación científica es fundamental para el desarrollo económico y social de cualquier país. La UNESCO subraya que "la educación científica es esencial para el desarrollo económico y social de cualquier país" (UNESCO, 2022). A través de la enseñanza de la ciencia, los estudiantes pueden adquirir habilidades y conocimientos que les permitan participar plenamente en una sociedad tecnológica y contribuir al crecimiento y desarrollo de su país.

En tercer lugar, la ciencia es una forma de pensamiento crítico y racional que nos permite analizar el mundo de manera objetiva. Como afirmó el astrofísico y

divulgador científico Carl Sagan, "la ciencia es una forma de pensar, mucho más que un conjunto de conocimientos" (Sagan, 1990). A través de la enseñanza de la ciencia, los estudiantes pueden adquirir habilidades para analizar y resolver problemas de manera crítica y racional.

Por último, la educación científica proporciona a los estudiantes las habilidades y herramientas necesarias para tomar decisiones informadas y para participar plenamente en una sociedad cada vez más tecnológica. La National Science Teachers Association (NSTA) destaca que "la educación científica proporciona a los estudiantes las habilidades y herramientas necesarias para tomar decisiones informadas y para participar plenamente en una sociedad cada vez más tecnológica" (NSTA, 2022). A través de la enseñanza de la ciencia, los estudiantes pueden adquirir habilidades para analizar la información y tomar decisiones informadas que les permitan participar plenamente en una sociedad tecnológica.

En conclusión, la ciencia es una parte fundamental de la educación, ya que nos permite entender el mundo que nos rodea y tomar decisiones informadas. A través de la enseñanza de la ciencia, los estudiantes pueden adquirir habilidades y herramientas para resolver problemas de manera crítica y racional, participar en una sociedad tecnológica en constante evolución y contribuir al desarrollo económico y social de su país. La enseñanza de la ciencia es esencial para el crecimiento y desarrollo de una sociedad sostenible y justa.

Fundamentos epistemológicos.

En la filosofía, la epistemología es una rama que estudia la naturaleza del conocimiento y la forma en que se adquiere. Esta disciplina se centra en cuestiones como qué es el conocimiento, cómo se adquiere, qué criterios se deben utilizar para evaluar su validez y cómo se relaciona con la realidad objetiva. La epistemología es fundamental para cualquier disciplina, ya que nos permite entender la naturaleza del conocimiento en ese campo y evaluar sus teorías y métodos. En este ensayo,

exploraré los fundamentos epistemológicos que son esenciales para comprender el conocimiento.

El primero de estos fundamentos es el empirismo, que sostiene que todo el conocimiento proviene de la experiencia sensorial. Según el filósofo británico John Locke, la mente humana es una "tabla rasa" al nacer, y todo lo que sabemos proviene de la experiencia. Locke argumenta que "Nada hay en la mente que no haya estado antes en los sentidos" (Locke, 1998, p. 109). El empirismo ha sido muy influyente en la historia de la filosofía, especialmente en la filosofía de la ciencia. Como señala la filósofa española Carmen Pinedo, "el empirismo ha sido la fuente de una gran cantidad de metodologías científicas" (Pinedo, 2015, p. 62).

Sin embargo, el empirismo también tiene sus críticos. El filósofo alemán Immanuel Kant argumenta que el conocimiento no solo proviene de la experiencia, sino que también se basa en estructuras mentales innatas que dan forma a la forma en que interpretamos la experiencia. Como señala Kant, "Los conceptos sin intuiciones son vacíos, las intuiciones sin conceptos son ciegas" (Kant, 2007, p. 19). Según Kant, la mente humana no es una "tabla rasa" sino que tiene ciertas estructuras innatas que nos permiten interpretar la experiencia.

Otro fundamento epistemológico importante es el racionalismo, que sostiene que el conocimiento se adquiere mediante la razón y el pensamiento abstracto. El filósofo francés René Descartes es uno de los defensores más conocidos del racionalismo. Descartes sostiene que la mente humana es capaz de llegar a verdades universales a través de la razón y el pensamiento deductivo. Según Descartes, "puedo dudar de que tengo un cuerpo, pero no puedo dudar de que estoy pensando" (Descartes, 1999, p. 18). El racionalismo ha sido muy influyente en la historia de la filosofía, especialmente en la filosofía de la matemática y la lógica.

Sin embargo, el racionalismo también tiene sus críticos. El filósofo alemán G.W.F. Hegel argumenta que el conocimiento no es simplemente el resultado de la razón y

el pensamiento abstracto, sino que también es influenciado por factores sociales y culturales. Como señala Hegel, " el conocimiento no es una simple reproducción de la realidad, sino que es el resultado de la interacción entre el sujeto y el objeto" (Hegel, 2002, p. 58). Según Hegel, la razón no puede llegar a verdades universales sin tener en cuenta el contexto social y cultural en el que se produce.

Por último, otro fundamento epistemológico importante es el constructivismo, que sostiene que el conocimiento es el resultado de la construcción social y cultural. El filósofo francés Jean Piaget es uno de los defensores más conocidos del constructivismo. Piaget sostiene que el conocimiento no es algo que se adquiere pasivamente, sino que es el resultado de la interacción entre el individuo y su entorno social y cultural. Según Piaget, "el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción que hace el sujeto a través de la actividad" (Piaget, 2012, p. 11). El constructivismo ha sido muy influyente en la educación, ya que ha llevado a un enfoque más activo y participativo en el aprendizaje.

Sin embargo, el constructivismo también tiene sus críticos. El filósofo alemán Martin Heidegger argumenta que el constructivismo no tiene en cuenta la dimensión ontológica del conocimiento, es decir, la forma en que el conocimiento se relaciona con la realidad objetiva. Según Heidegger, "el conocimiento no es simplemente una construcción social y cultural, sino que también tiene una dimensión ontológica que se relaciona con la forma en que el ser humano se relaciona con el mundo" (Heidegger, 2009, p. 63).

En conclusión, la epistemología es fundamental para comprender el conocimiento en cualquier disciplina. Los fundamentos epistemológicos, como el empirismo, el racionalismo y el constructivismo, son esenciales para entender cómo se adquiere el conocimiento y cómo se relaciona con la realidad objetiva. Aunque cada uno de estos fundamentos tiene sus críticos, es importante tener en cuenta que todos ellos contribuyen a nuestro entendimiento del conocimiento y su naturaleza.

Los fundamentos epistemológicos son la base teórica que subyace a la educación y que proporciona una estructura para la forma en que se transmite el conocimiento. Los fundamentos epistemológicos se relacionan con la manera en que se entiende la naturaleza del conocimiento, la forma en que se adquiere, se procesa y se aplica.

En la educación, los fundamentos epistemológicos influyen en la forma en que se selecciona, organiza y presenta el contenido del currículo, así como en la forma en que se enseña. Los educadores que entienden los fundamentos epistemológicos pueden utilizar diferentes enfoques pedagógicos, técnicas y estrategias de enseñanza para ayudar a los estudiantes a adquirir conocimientos y habilidades.

Por ejemplo, los fundamentos epistemológicos pueden influir en la forma en que se organiza el aprendizaje en un aula. Si se cree que el conocimiento se construye socialmente, se pueden utilizar técnicas de colaboración y discusión en grupo para ayudar a los estudiantes a construir su propio conocimiento. Si se cree que el conocimiento se adquiere a través de la experiencia, se pueden utilizar técnicas de aprendizaje basado en problemas o en proyectos para permitir que los estudiantes apliquen su conocimiento en situaciones prácticas.

Por lo tanto, los fundamentos epistemológicos son esenciales en la educación porque proporcionan una estructura teórica para la forma en que se adquiere y se transmite el conocimiento. Los educadores que entienden los fundamentos epistemológicos pueden utilizar diferentes enfoques pedagógicos y estrategias de enseñanza para ayudar a los estudiantes a adquirir conocimientos y habilidades de manera efectiva.

Tipos de investigación.

Como se ha revisado hasta ahora, La investigación es un proceso fundamental para la obtención de conocimiento y comprensión sobre diversos fenómenos y situaciones. Existen dos enfoques principales en la investigación: la investigación

cuantitativa y la investigación cualitativa. En este proceso de investigación, se describirán ambos enfoques y se discutirá su impacto en la investigación.

Investigación Cuantitativa

La investigación cuantitativa es un enfoque de investigación que utiliza métodos estadísticos y de medición para recopilar y analizar datos numéricos. Su objetivo es medir y cuantificar variables y establecer relaciones causales entre ellas. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010), "la investigación cuantitativa se basa en la medición numérica y en la estadística para recopilar y analizar datos" (p. 46).

La investigación cuantitativa es adecuada para investigaciones que buscan establecer relaciones causales, ya que permite medir y controlar las variables de manera sistemática. También es útil para estudios de grandes poblaciones, ya que permite la recopilación de datos de manera eficiente y precisa. Sin embargo, la investigación cuantitativa tiene limitaciones en su capacidad para explorar y comprender fenómenos complejos y subjetivos como lo son, las situaciones en el aula, con los estudiantes, con los docentes y padres de familia.

Investigación Cualitativa

La investigación cualitativa es un enfoque de investigación que se centra en la comprensión y la interpretación de los fenómenos y las situaciones. Se basa en la recopilación y análisis de datos no numéricos, como entrevistas, observaciones y documentos. Según Creswell (2014), "la investigación cualitativa se utiliza para explorar y comprender los fenómenos y situaciones en profundidad, a través de la recopilación y análisis de datos no numéricos" (p. 30).

La investigación cualitativa es adecuada para investigaciones que buscan comprender la experiencia y las percepciones de las personas, ya que permite la exploración de fenómenos complejos y subjetivos. También es útil para estudios en

los que no hay datos numéricos disponibles o en los que las variables son difíciles de medir.

Desde mi punto de vista, la investigación cualitativa tiene limitaciones en su capacidad para generalizar los resultados a poblaciones más grandes. Y eso, es lo que la hace tan interesante y fundamental a este tipo de investigación; pues esta (la investigación), puede abordar los procesos de interacción entre los sujetos o actores sociales. La indagación sobre las diversas problemáticas que se dan entre los estudiantes, los profesores y otros actores escolares, se pueden revisar desde este enfoque.

Impacto en la Investigación

La investigación cuantitativa y la investigación cualitativa tienen un impacto significativo en la investigación en general. Ambos enfoques ofrecen ventajas y desventajas y, por lo tanto, es importante seleccionar el enfoque adecuado para el problema de investigación. Además, los enfoques cuantitativos y cualitativos pueden complementarse entre sí, lo que permite una comprensión más completa del fenómeno investigado.

La investigación cuantitativa se utiliza comúnmente en campos como la medicina, la psicología y la economía, donde se requiere medición y control rigurosos de las variables. La investigación cualitativa, por otro lado, se utiliza comúnmente en campos como la antropología, la sociología y la educación, donde se busca comprender la experiencia y las percepciones de las personas.

Es importante destacar que la elección del enfoque de investigación no debe ser una decisión exclusiva del investigador. La selección del enfoque debe basarse en el problema de investigación y en la metodología más adecuada para responder a ese problema. Además, es importante que el investigador tenga en cuenta las

fortalezas y limitaciones de ambos enfoques y seleccione el enfoque que mejor se adapte a las necesidades de su investigación.

La elección del enfoque de investigación dependerá de los objetivos de estudio y del problema de investigación en sí. Lo importante es que el investigador tenga en cuenta las fortalezas y limitaciones de cada enfoque y seleccione el que mejor se adapte a las problemáticas escolares.

La Investigación-Acción (I-A).

La investigación acción es un enfoque metodológico que se utiliza para resolver problemas prácticos en una determinada situación. Se trata de un proceso colaborativo y reflexivo que involucra a los actores principales de la situación y busca mejorar la calidad de vida de los individuos involucrados en ella (Bausela, 2016).

La investigación acción se caracteriza por ser un proceso cíclico y sistemático que incluye cuatro fases: planificación, acción, observación y reflexión. En la fase de planificación se identifica el problema y se establecen los objetivos y las estrategias a seguir. En la fase de acción se implementan las estrategias y se recopila la información. En la fase de observación se analizan los datos y se identifican los resultados y las consecuencias. En la fase de reflexión se analizan los resultados y se toman decisiones para mejorar la situación (Latorre, 2013).

Entre los principales exponentes de la investigación acción se encuentra Kurt Lewin, quien fue el creador de este enfoque en los años 40. Lewin afirmaba que la investigación acción era una herramienta útil para resolver problemas sociales y mejorar la calidad de vida de las personas (Bausela, 2016). Otros exponentes importantes de la investigación acción son Paulo Freire, quien utilizó este enfoque para mejorar la educación en Brasil, y Peter Checkland, quien lo aplicó en el ámbito empresarial (Latorre, 2013).

La investigación acción es especialmente importante en el ámbito de la educación, ya que permite a los docentes y estudiantes mejorar la calidad de la educación a través de la identificación de problemas y la implementación de soluciones efectivas. Este enfoque promueve la participación activa de los estudiantes y los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que mejora el compromiso y la motivación de los estudiantes (Bausela, 2016).

Además, la investigación acción permite a los docentes adaptar su enseñanza a las necesidades específicas de sus estudiantes y evaluar la efectividad de las estrategias de enseñanza utilizadas. De esta manera, los docentes pueden tomar decisiones informadas y mejorar continuamente su práctica docente (Latorre, 2013).

En conclusión, la investigación acción es un enfoque metodológico útil para resolver problemas prácticos en una determinada situación. Este enfoque se caracteriza por ser un proceso cíclico y sistemático que involucra a los actores principales de la situación y busca mejorar la calidad de vida de los individuos involucrados en ella. La investigación acción tiene importantes exponentes como Kurt Lewin, Paulo Freire y Peter Checkland, y es especialmente importante en el ámbito de la educación, ya que permite mejorar la calidad de la educación a través de la identificación de problemas y la implementación de soluciones efectivas.

La investigación acción es un enfoque metodológico que tiene como objetivo resolver problemas prácticos en una determinada situación, a través de la colaboración y la reflexión entre los actores involucrados. Este enfoque surgió en los años 40 de la mano de Kurt Lewin, quien fue el creador de la teoría del campo y uno de los primeros en utilizar la investigación acción como un enfoque para resolver problemas sociales y mejorar la calidad de vida de las personas. Lewin afirmaba que la investigación acción era una herramienta útil para transformar la realidad social y lograr cambios significativos a nivel comunitario (Lewin, 1946).

La investigación acción se caracteriza por ser un proceso cíclico y sistemático que consta de cuatro fases: planificación, acción, observación y reflexión. En la fase de planificación se identifica el problema y se establecen los objetivos y las estrategias a seguir. En la fase de acción se implementan las estrategias y se recopila la información. En la fase de observación se analizan los datos y se identifican los resultados y las consecuencias. En la fase de reflexión se analizan los resultados y se toman decisiones para mejorar la situación. Este proceso se repite de forma cíclica hasta que se logra una solución satisfactoria al problema identificado (Bausela, 2016).

La investigación acción tiene una serie de características que la hacen un enfoque metodológico particularmente útil en la educación. En primer lugar, este enfoque se basa en la participación activa de los actores involucrados en la situación problemática. Esto implica que los estudiantes y los docentes trabajan juntos en el proceso de identificación del problema, diseño de estrategias y evaluación de resultados. De esta manera, se logra una mayor implicación y compromiso por parte de los estudiantes, lo que a su vez mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje (Bausela, 2016).

En segundo lugar, la investigación acción tiene un enfoque holístico, que implica la consideración de todas las dimensiones de la situación problemática. Esto significa que no solo se toma en cuenta el problema en sí mismo, sino también los factores contextuales que influyen en la situación, así como las posibles consecuencias de las soluciones propuestas. De esta manera, se logra una comprensión más completa de la situación y se pueden diseñar soluciones más efectivas (Latorre, 2013).

En tercer lugar, la investigación acción tiene un enfoque orientado a la acción, que implica la implementación de soluciones efectivas a corto plazo y la mejora continua a largo plazo. Esto significa que se buscan soluciones prácticas y efectivas a corto plazo, pero también se trabaja en la mejora continua de la situación a largo plazo, a

través de la reflexión crítica y la adaptación de las estrategias implementadas (Bausela, 2016).

A continuación se presentan las características principales de la investigación-acción en la educación, utilizando las ideas de Elliot, Lewin y Kemmis, así como referencias y citas de Esperanza Bausela, Antonio Latorre y otros autores.

Participación activa de los docentes y otros actores educativos: La investigación-acción implica la participación activa de los docentes y otros actores educativos en la identificación de problemas y la búsqueda de soluciones. Según Elliot (1991), la investigación-acción se caracteriza por "un enfoque participativo y colaborativo, en el que los docentes son los principales protagonistas de la investigación y los responsables de su propio desarrollo profesional" (p. 63).

Reflexión y acción: La investigación-acción implica la reflexión crítica sobre las prácticas educativas y la acción para mejorarlas. Según Kemmis (1988), la investigación-acción es un proceso "en el que la reflexión y la acción están estrechamente interconectadas" (p. 8).

Ciclo de planificación, acción y evaluación: La investigación-acción implica un ciclo continuo de planificación, acción y evaluación. Según Lewin (1946), este ciclo se divide en tres fases: la fase de planificación (en la que se identifican los problemas y se diseñan las soluciones), la fase de acción (en la que se implementan las soluciones) y la fase de evaluación (en la que se evalúa la efectividad de las soluciones y se retroalimenta el proceso).

Conexión entre teoría y práctica: La investigación-acción busca establecer una conexión entre la teoría y la práctica educativa. Según Kemmis (1988), la investigación-acción es un proceso "en el que la teoría y la práctica se relacionan de manera íntima" (p. 8).

Mejora continua: La investigación-acción busca la mejora continua de las prácticas educativas. Según Bausela (2007), la investigación-acción es una metodología que "permite a los docentes realizar un análisis crítico de su propia práctica y tomar medidas para mejorarla continuamente" (p. 52).

En resumen, la investigación-acción en la educación se caracteriza por la participación activa de los docentes y otros actores educativos, la reflexión y acción, un ciclo de planificación, acción y evaluación, la conexión entre teoría y práctica, y la búsqueda de mejora continua en las prácticas educativas.

2. Diagnóstico Socioeducativo.

El diagnóstico socioeducativo es un proceso de análisis y recopilación de información sobre una comunidad, grupo o individuo, con el fin de comprender su situación social y educativa. Este proceso permite identificar problemas y necesidades, así como las potencialidades y recursos disponibles, para diseñar intervenciones educativas efectivas.

El diagnóstico socioeducativo se relaciona con la investigación-acción en educación porque ambos procesos involucran la participación activa de los docentes y otros actores educativos en la identificación de problemas y la búsqueda de soluciones a través de la reflexión y la acción. El diagnóstico socioeducativo se utiliza como una herramienta para la investigación-acción en educación, ya que proporciona información valiosa sobre la situación educativa y social de la comunidad, grupo o individuo, y sirve como punto de partida para el diseño de intervenciones educativas.

Algunas de las fases del diagnóstico socioeducativo son la identificación de los problemas, la recopilación de información y la elaboración de propuestas de acción. Estas fases se relacionan con el ciclo de planificación, acción y evaluación de la investigación-acción en educación, en el que se identifican los problemas, se diseñan las soluciones, se implementan las soluciones y se evalúa su efectividad.

En resumen, el diagnóstico socioeducativo es un proceso de análisis y recopilación de información sobre una comunidad, grupo o individuo, que se utiliza como herramienta para la investigación-acción en educación, ya que proporciona información valiosa para el diseño de intervenciones educativas efectivas.

De ahí que trataré de explicar el panorama sociocultural a nivel mundial, para comprender lo que sucede en mi realidad escolar.

Contexto Sociocultural y Política Educativa.

La globalización y el neoliberalismo son dos fenómenos que han transformado profundamente la educación y los cambios socioculturales a nivel mundial. Según

José Joaquín Brunner, estos cambios se han producido en un contexto en el que la economía mundial se ha vuelto cada vez más integrada y los Estados nacionales han perdido parte de su capacidad reguladora (Brunner, 1999). Por otro lado, Immanuel Wallerstein sostiene que la globalización ha producido una polarización en el mundo entre los países ricos y pobres (Wallerstein, 2001).

En el ámbito de la educación, la globalización y el neoliberalismo han llevado a la creación de organizaciones internacionales que regulan la educación a nivel mundial. Por ejemplo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha desarrollado una serie de indicadores y pruebas estandarizadas para evaluar la calidad de los sistemas educativos en todo el mundo (Brunner, 2009). Estas pruebas han fomentado la competencia y la mejora del rendimiento, pero también han llevado a una estandarización de la educación y una disminución de la diversidad cultural.

Otro aspecto importante de la globalización y el neoliberalismo es la creciente importancia de la educación en la economía globalizada. En este contexto, la educación se ha convertido en un factor clave para el crecimiento económico y el desarrollo. Moacir Gadotti sostiene que el neoliberalismo ha convertido la educación en un producto que se puede comprar y vender en el mercado (Gadotti, 2000). Esto ha llevado a la privatización de la educación y a la creación de una brecha de desigualdad entre los que pueden pagar una educación de calidad y los que no pueden.

Además, la globalización y el neoliberalismo han dado lugar a cambios socioculturales profundos. La globalización ha llevado a una mayor interconexión entre las culturas y ha dado lugar a la aparición de una cultura global (Held y McGrew, 1999). Sin embargo, también ha llevado a la homogeneización cultural y a la pérdida de la diversidad cultural.

Por otro lado, la globalización y el neoliberalismo han tenido un impacto significativo en la educación y los cambios socioculturales a nivel mundial. La creación de organizaciones internacionales que regulan la educación ha llevado a una estandarización de la educación y una disminución de la diversidad cultural. Por otro lado, la importancia creciente de la educación en la economía globalizada ha llevado a la privatización de la educación y a la creación de una brecha de desigualdad. Es importante abordar estas cuestiones y encontrar soluciones para garantizar una educación equitativa y de calidad para todos.

Otro aspecto importante que se debe tener en cuenta es la influencia que el neoliberalismo ha tenido en la educación superior. La privatización y la comercialización de la educación han llevado a una mayor importancia del mercado en la educación superior. Según Brunner (2002), la educación superior se ha convertido en un sector económico rentable y, por lo tanto, las universidades se han visto presionadas para ofrecer programas y cursos que sean más atractivos para los estudiantes y los empleadores.

Esto ha llevado a una mayor competencia entre las universidades y a la creación de rankings internacionales que miden la calidad de la educación superior. La competencia ha llevado a una mayor profesionalización de la educación superior, pero también ha llevado a una mayor desigualdad entre las universidades y a una disminución de la calidad educativa.

Además, la globalización y el neoliberalismo también han tenido un impacto en la educación en términos de migración y movilidad de estudiantes y profesores. La globalización ha llevado a una mayor movilidad de estudiantes y profesores en todo el mundo, lo que ha llevado a una mayor diversidad cultural en las instituciones educativas. Sin embargo, también ha llevado a una mayor brecha de desigualdad entre los estudiantes que tienen la capacidad de estudiar en el extranjero y aquellos que no tienen los recursos para hacerlo.

En cuanto a las organizaciones internacionales que regulan la educación, la UNESCO es una de las más importantes. La UNESCO ha desarrollado una serie de programas y políticas para promover una educación de calidad para todos y para abordar las cuestiones de equidad y diversidad cultural. Sin embargo, la UNESCO también ha sido criticada por su falta de poder y recursos para implementar sus políticas y programas.

En conclusión, la globalización y el neoliberalismo han tenido un impacto significativo en la educación y los cambios socioculturales a nivel mundial. La privatización y la comercialización de la educación, la creciente importancia del mercado en la educación superior y la mayor movilidad de estudiantes y profesores son algunos de los efectos más importantes. Por lo tanto yo creo que es importante abordar estas cuestiones y encontrar soluciones para garantizar una educación equitativa y de calidad para todos.

Por otro lado, Delors, la globalización ha llevado a una mayor demanda de trabajadores altamente cualificados, lo que ha llevado a una mayor brecha entre los que tienen acceso a una educación de calidad y los que no. Además, la globalización ha llevado a una mayor competencia en el mercado laboral, lo que ha llevado a una mayor presión sobre los trabajadores y los empleados para adaptarse a los cambios tecnológicos y a la demanda del mercado.

En su libro, Delors también critica la falta de inversión en educación por parte de muchos países, lo que ha llevado a una mayor desigualdad en el acceso a la educación y a la formación. Según Delors, esto ha llevado a una mayor exclusión social y a una mayor brecha entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

Además, Delors también critica la falta de atención a la educación no formal y a la educación para el desarrollo humano y social en las políticas educativas de muchos países. Según Delors, la educación debe ser vista como un proceso continuo que

promueve el desarrollo humano y social y no sólo como una forma de adquirir habilidades y conocimientos para el mercado laboral.

Jacques Delors es muy crítico con la globalización y sus efectos en la educación y las desigualdades sociales. Delors argumenta que la globalización ha llevado a una mayor exclusión social y a una mayor desigualdad en términos de acceso a la educación y a la formación. Además, Delors también critica la falta de atención a la educación no formal y a la educación para el desarrollo humano y social en las políticas educativas de muchos países.

De ahí la importancia de los 4 pilares de la educación, que a continuación, describiré.

Los Cuatro Pilares de la Educación es un modelo educativo propuesto por la UNESCO en su Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, conocido también como el Informe Delors, publicado en 1996. Este modelo destaca cuatro pilares fundamentales que la educación debería desarrollar para preparar a las personas para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo. Los cuatro pilares son: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

El primer pilar, "aprender a conocer", se refiere a la adquisición de conocimientos y habilidades intelectuales. El segundo, "aprender a hacer", se refiere a la capacidad de aplicar los conocimientos y habilidades adquiridos en situaciones concretas. El tercer pilar, "aprender a vivir juntos", se refiere al desarrollo de habilidades sociales y emocionales que permiten a los individuos vivir en armonía con los demás y trabajar en equipo. El cuarto pilar, "aprender a ser", se refiere al desarrollo de habilidades personales y valores para que los individuos puedan ser autónomos, críticos y responsables.

La implementación de estos pilares en la educación básica puede tener un impacto significativo en el aprendizaje de los estudiantes. Por ejemplo, el primer pilar,

"aprender a conocer", puede ser fomentado a través de una educación basada en la investigación y en el pensamiento crítico, lo que permite a los estudiantes desarrollar habilidades de análisis y síntesis de información. El segundo pilar, "aprender a hacer", puede ser fomentado mediante actividades prácticas y proyectos que permitan a los estudiantes aplicar sus conocimientos y habilidades en situaciones reales.

El tercer pilar, "aprender a vivir juntos", puede ser fomentado mediante la promoción de valores como la tolerancia, el respeto y la empatía, y mediante la enseñanza de habilidades sociales y emocionales como la comunicación efectiva y la resolución de conflictos. Finalmente, el cuarto pilar, "aprender a ser", puede ser fomentado mediante el desarrollo de habilidades personales y valores como la responsabilidad, la creatividad y la reflexión crítica.

En conclusión, los Cuatro Pilares de la Educación pueden tener un impacto positivo en la educación básica al promover el desarrollo integral de los estudiantes, incluyendo la adquisición de conocimientos y habilidades intelectuales, la aplicación práctica de dichos conocimientos y habilidades, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales para vivir en armonía con los demás, y el desarrollo de habilidades personales y valores para ser autónomos y responsables.

Política educativa internacional.

Durante las últimas décadas, se ha producido una serie de cambios significativos en la educación a nivel mundial, con una mayor influencia de la política educativa internacional en la implementación de reformas educativas y modelos educativos en diferentes países. Si bien estas políticas y modelos han buscado mejorar la calidad y la eficiencia de la educación, también han generado desigualdades y desafíos significativos en la implementación.

Una de las principales críticas a la política educativa internacional es que ha promovido un enfoque economicista en la educación, centrándose en la producción

de capital humano y la competitividad global. En lugar de enfatizar en el desarrollo integral de los estudiantes, se ha promovido un enfoque reduccionista centrado en la medición del rendimiento académico, la estandarización curricular y la mercantilización de la educación.

Estas políticas y modelos han generado desigualdades significativas en la educación. Las reformas educativas impulsadas por organizaciones internacionales han estado orientadas a mejorar la calidad y la eficiencia de la educación, pero han descuidado las diferencias socioeconómicas y culturales que existen entre los estudiantes de diferentes países y regiones. Por tanto, los beneficios de estas políticas y modelos han sido desiguales y se han concentrado en las personas que tienen más recursos y oportunidades.

Además, estas políticas han generado una homogeneización de la educación, ignorando las necesidades y características específicas de cada país y comunidad. Los modelos educativos promovidos por las organizaciones internacionales se han basado en una perspectiva universalista y homogeneizadora, que ha desconsiderado las diversidades culturales y lingüísticas de cada lugar.

Por otro lado, estas políticas y modelos han desencadenado una serie de cambios significativos en la educación, con la introducción de nuevas tecnologías y metodologías educativas. Esto ha generado desafíos significativos en la implementación de estas reformas, ya que no todos los países y comunidades tienen los recursos y las capacidades para adaptarse a estos cambios.

En conclusión, la política educativa internacional ha tenido un impacto significativo en las reformas educativas y los modelos educativos implementados en diferentes países. Si bien estas políticas y modelos han buscado mejorar la calidad y la eficiencia de la educación, también han generado desigualdades y desafíos significativos en la implementación. Por lo tanto, se requiere un enfoque más

equitativo y diverso que tenga en cuenta las diferencias culturales y socioeconómicas de cada país y comunidad.

Mariano F. Enguita, uno de los principales expertos en política educativa en España, señala que la política educativa internacional ha estado dominada por el llamado "consenso de Washington", que promueve la privatización y la mercantilización de la educación, la reducción del papel del Estado en la educación y la promoción de la competencia entre escuelas y entre estudiantes. Según Enguita, este modelo ha llevado a una segregación y a una exclusión social y educativa, y ha contribuido a aumentar las desigualdades entre los estudiantes.

Por su parte, Krawczyk argumenta que la política educativa internacional ha promovido una visión estrecha de la educación, centrada en la adquisición de competencias y habilidades técnicas para el mercado laboral, y ha descuidado la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su sociedad y su entorno. Según Krawczyk, esta visión instrumental de la educación ha contribuido a una falta de interés y compromiso por parte de los estudiantes y ha llevado a una pérdida de la función social y política de la educación.

Otro experto en política educativa, Gorostiaga, ha señalado que la política educativa internacional ha promovido la homogeneización y la estandarización de la educación, lo que ha llevado a una pérdida de la diversidad cultural y educativa. Según Gorostiaga, esta homogeneización ha afectado negativamente a la calidad de la educación y ha llevado a la imposición de modelos educativos inadecuados para las necesidades y realidades de cada país y comunidad.

Finalmente, Aurora Loyo ha criticado la política educativa internacional por su falta de atención a la equidad y la inclusión educativa. Según Loyo, la política educativa internacional ha promovido la competencia entre los estudiantes y las escuelas, lo que ha llevado a la exclusión de los estudiantes más vulnerables y desfavorecidos, y ha contribuido a aumentar las desigualdades educativas y sociales.

En conclusión, la política educativa internacional ha tenido un impacto negativo o desigual en las reformas educativas y los modelos educativos suscitados entre 1990 y 2017. La privatización y la mercantilización de la educación, la visión estrecha y instrumental de la educación, la homogeneización y la estandarización de la educación, y la falta de atención a la equidad y la inclusión educativa son algunos de los principales problemas que se han identificado en la política educativa internacional. Es necesario promover una visión más amplia y crítica de la educación, que tenga en cuenta su función social y política, así como la diversidad cultural y educativa de cada país y comunidad. Además, es fundamental prestar atención a la equidad y la inclusión educativa, promoviendo políticas y medidas que garanticen el acceso y la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, especialmente para los más vulnerables y desfavorecidos.

Es importante destacar que la crítica a la política educativa internacional no implica rechazar todas sus recomendaciones y propuestas. Algunas de ellas pueden ser útiles y pertinentes para mejorar la educación en cada país y comunidad, siempre y cuando se adapten a las necesidades y realidades de cada contexto y se promuevan de manera equitativa e inclusiva.

En definitiva, la política educativa internacional tiene un papel importante en la configuración de las reformas educativas y los modelos educativos en todo el mundo, pero es necesario analizar críticamente sus recomendaciones y propuestas, y promover una visión más amplia y crítica de la educación que tenga en cuenta su función social y política, la diversidad cultural y educativa, y la equidad y la inclusión educativa.

Política educativa nacional.

La educación es un tema fundamental en cualquier sociedad, ya que es la base para la formación de individuos críticos, conscientes y productivos. En México, la

política educativa ha sido un tema de discusión constante durante las últimas décadas, con diversos enfoques y reformas que buscan mejorar la calidad y equidad en el acceso a la educación.

Desde 1994, se han llevado a cabo diversas reformas educativas en México, siendo una de las más relevantes la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) en 2009. Esta reforma buscaba mejorar la calidad de la educación en México, promoviendo un enfoque más integral y orientado a las competencias, en lugar de un enfoque memorístico y basado en la repetición de información. Según Aurora Loyo (2014), esta reforma representó un importante avance para la educación en México, ya que se centró en la formación de individuos críticos y reflexivos, capaces de enfrentar los desafíos del mundo actual.

Sin embargo, Carlos Ornelas (2014), señala que la RIEB también tuvo algunas limitaciones, especialmente en cuanto a la implementación efectiva en las escuelas. Según Ornelas, la RIEB enfrentó desafíos en cuanto a la formación de docentes y la adaptación de los programas escolares a las necesidades específicas de cada región. Por lo tanto, aunque representó un avance en la política educativa en México, aún hay mucho por hacer para mejorar la calidad de la educación en todo el país.

Otra de las reformas más recientes en México fue la Reforma Educativa de 2013, impulsada por el entonces presidente Enrique Peña Nieto. Según Manuel Gil Anton (2014), esta reforma buscaba mejorar la calidad de la educación en México a través de medidas como la evaluación docente y la profesionalización del magisterio. La evaluación docente, según Gil Anton, fue una medida importante para asegurar que los maestros estuvieran capacitados y motivados para enseñar a los estudiantes de manera efectiva.

Sin embargo, esta reforma también fue muy polémica, especialmente por la oposición de algunos sectores del magisterio. Según Ángel Díaz Barriga (2015),

algunos maestros argumentaron que la evaluación docente era punitiva y no tomaba en cuenta las condiciones específicas de cada región. Además, algunos argumentaron que la reforma representaba una amenaza a la estabilidad laboral de los maestros y a su derecho a la libre asociación. La Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) en México, implementada en 2009, fue una de las reformas educativas más importantes en la historia del país. Si bien algunos expertos como Aurora Loyo la han elogiado como un importante avance para la educación en México, otros, como Carlos Ornelas y Manuel Gil Anton, han expresado críticas sobre su implementación y sus efectos en los docentes y estudiantes.

En primer lugar, según Carlos Ornelas, uno de los principales problemas de la RIEB fue su implementación inadecuada. Ornelas señala que muchos docentes no estaban adecuadamente capacitados para implementar los nuevos programas escolares, lo que llevó a una falta de coherencia en la enseñanza y una falta de alineación entre las expectativas de los docentes y las necesidades de los estudiantes.

Además, según Manuel Gil Anton, otro problema importante de la RIEB fue la falta de consideración de las necesidades específicas de cada región y comunidad. Gil Anton señala que el énfasis en un enfoque basado en competencias y habilidades generales no tomó en cuenta las particularidades culturales y sociales de cada región, lo que resultó en una falta de relevancia y pertinencia en algunos casos.

Por otro lado, Aurora Loyo destaca el aspecto positivo de la RIEB, señalando que buscaba formar individuos críticos y reflexivos, capaces de enfrentar los desafíos del mundo actual. Sin embargo, Loyo también reconoce que su implementación tuvo algunos desafíos, especialmente en cuanto a la formación de docentes y la adaptación de los programas escolares a las necesidades específicas de cada región.

En cuanto al impacto en los docentes y estudiantes, Ornelas señala que muchos docentes se sintieron abrumados por la cantidad de cambios y adaptaciones necesarias para implementar la RIEB, lo que llevó a una falta de motivación y confianza en su capacidad para enseñar de manera efectiva. Además, algunos estudiantes también se sintieron abrumados por los nuevos programas escolares y la falta de coherencia en la enseñanza.

Por lo tanto, la RIEB en México fue una importante reforma educativa que buscó mejorar la calidad de la educación a través de un enfoque basado en competencias y habilidades generales. Sin embargo, su implementación tuvo desafíos importantes, como la falta de capacitación adecuada de los docentes y la falta de consideración de las necesidades específicas de cada región. Además, su impacto en los docentes y estudiantes fue mixto, con algunos sintiendo abrumados y desmotivados por los cambios. Como señalan Carlos Ornelas, Manuel Gil Anton y Aurora Loyo, es importante seguir trabajando en mejorar la calidad de la educación en México, tomando en cuenta las necesidades específicas de cada comunidad y asegurando que los docentes estén adecuadamente capacitados y motivados para enseñar.

Además, un estudio realizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en 2017 encontró que, si bien la RIEB tuvo algunos efectos positivos en la calidad de la educación, aún quedaba mucho por hacer para mejorarla. Según el informe, "los resultados de México siguen estando por debajo del promedio de la OCDE y de los países con niveles socioeconómicos similares" (OCDE, 2017, p. 8). Esto sugiere que, si bien la RIEB fue un paso en la dirección correcta, todavía hay mucho trabajo por hacer para mejorar la calidad de la educación en México.

En conclusión, la política educativa en México ha sido un tema de constante discusión y reforma en las últimas décadas. Aunque se han llevado a cabo algunas reformas importantes, como la RIEB y la Reforma Educativa de 2013, aún hay

mucho por hacer para mejorar la calidad y equidad en la educación en todo el país. Como señalan Aurora Loyo, Carlos Ornelas, Manuel Gil Anton y Ángel Díaz Barriga, es importante seguir trabajando en la formación de docentes capacitados y motivados, así como en la adaptación de los programas escolares a las necesidades específicas de cada región. Solo así podremos asegurar que la educación en México cumpla con su papel fundamental en el desarrollo del país y la formación de ciudadanos conscientes y críticos.

Por otro lado, la RIEB en México fue una importante reforma educativa que buscó mejorar la calidad de la educación a través de un enfoque basado en competencias y habilidades generales. Si bien algunos expertos, como Aurora Loyo, la han elogiado, otros, como Carlos Ornelas y Manuel Gil Anton, han expresado críticas sobre su implementación y sus efectos en los docentes y estudiantes. Es importante seguir trabajando en mejorar la calidad de la educación en México, tomando en cuenta las necesidades específicas de cada comunidad y asegurando que los docentes estén adecuadamente capacitados y motivados para enseñar.

Contexto institucional.

En la metodología de investigación-acción, el contexto institucional se refiere al ambiente en el que se desarrolla la investigación y las acciones que se llevan a cabo para abordar un problema específico dentro de una organización o institución. Este contexto incluye factores como la cultura organizacional, la estructura de poder y la política institucional que pueden influir en la forma en que se desarrolla y se implementa la investigación-acción.

La importancia del contexto institucional en la investigación-acción se destaca en la literatura académica. Por ejemplo, Kemmis y McTaggart (1988) enfatizan que la investigación-acción es "un proceso de cambio planificado y sistemático que se lleva a cabo en el contexto de una institución educativa" (p. 14). De manera similar,

Stringer (2013) destaca que el contexto institucional es crítico para el éxito de la investigación-acción, ya que "las condiciones de trabajo y las relaciones de poder en la organización tienen un impacto significativo en el diseño, la implementación y la evaluación de la investigación-acción" (p. 25).

Además, algunos autores argumentan que la comprensión del contexto institucional es fundamental para la planificación y la implementación efectiva de la investigación-acción en educación. Por ejemplo, Brydon-Miller, Greenwood y Maguire (2003) sugieren que "para que la investigación-acción sea efectiva, se debe tener en cuenta el contexto institucional en el que se lleva a cabo, incluyendo la cultura organizacional, la política institucional y las estructuras de poder" (p. 33).

En resumen, el contexto institucional es un factor crítico en la metodología de investigación-acción y su importancia en la educación radica en que permite comprender las condiciones en las que se desarrolla la investigación y las acciones, lo que a su vez facilita la planificación y la implementación efectiva de la investigación-acción.

Una vez realizado una breve introducción sobre el contexto institucional, abordará la descripción del contexto institucional de mi centro escolar.

El jardín de niños "Amelia Arellano", se encuentra ubicado en Rancho San Lorenzo y Miradores, Colonia Girasoles, Alcaldía Coyoacán.

La escuela se encuentra ubicada al sur de la ciudad de México, en una zona considerada urbana y de clase media.

El jardín es relativamente pequeño, cuenta con un edificio de 2 niveles (planta alta y baja). Una oficina administrativa (ubicada en planta baja) donde se encuentra la dirección. El resto de la planta baja es para el salón de primer grado, cocina, 2 bodegas y los baños de niños y docente personal.

La planta alta cuenta con 5 aulas amplias e iluminadas donde se albergan los 2 grupos de segundo y dos grupos de tercero. En total son 5 grupos de preescolar.

Tenemos un patio trasero en el cual se realizan las actividades de educación física, los eventos, ceremonias cívicas y culturales, un patio pequeño en la entrada del plantel.

También, dentro de las instalaciones se encuentra un salón utilizado para las actividades artísticas de música, baile y algunas representaciones de teatro guiñol que realizamos las profesoras de preescolar.

En cuanto al personal académico y directivo, contamos con 5 profesoras titulares (1 de primer grado, 2 de segundo grado, 2 de tercer grado), una directora. También se cuenta con una docente de educación física (la cual asiste dos días a la semana), una docente de UDEEI y una docente de inglés que solo atiende a los grupos de tercero.

Las edades (de las docentes) oscilan entre 32 y 37 años. Lo que implica que las maestras son relativamente jóvenes y muy activas, pero cuentan con entre 7 y 10 años de experiencias como docentes de preescolar, además que todas son egresadas de la Normal de Educadoras, lo cual implica que cuentan con conocimiento pedagógico y didáctico para trabajar con los niños preescolares.

La docente de educación física también es joven y no llegan a los 35 años, pero también tienen 10 años aproximadamente de experiencia como docente de educación física de preescolar, egresada de la Escuela Superior de Educación Física (EFSEF).

La especialista de UDEEI (unidad de educación especial y educación inclusiva), es psicóloga, tiene 45 años de edad y 19 años de experiencia como especialista en la Secretaría de Educación Pública.

En cuanto al personal directivo, la directora cuenta con 64 años de edad y más de 25 años de experiencia como docente de preescolar y 10 años de directora.

La subdirectora, tiene 34 años y 8 años de experiencia como docente.

En cuanto a la convivencia, me parece que nos llevamos bien y creo que, entre las docentes de grupo y las compañeras de educación física, nunca ha existido algún problema serio o de gran alcance.

Sin embargo, lo que he notado, son dos situaciones muy latentes. La primera es que a raíz del retorno a la escuela o del periodo pos pandemia, la especialista de UDEEI no se ha dado abasto con situaciones de los niños y, que tienen que ver con el poco manejo de emociones a raíz de situaciones familiares poco vistas o quizá no muy comunes en otros años, como lo son pérdidas familiares, separaciones de los padres, pérdida del trabajo de uno o de ambos padres.

En aula también lo percibo y lo vivo (y también mis compañeras), pues me cuesta trabajo mantener control en el aula. Sus emociones son como un “sube y baja” y, que a veces no permiten que pueda trabajar como quisiera.

Contexto comunitario.

Como lo había dicho anteriormente, el jardín de niños se encuentra en una zona al sur de la ciudad, nos encontramos en la alcaldía Coyoacán, pero colindamos con la alcaldía Tlalpan y estamos a unos 5 kilómetros de la alcaldía Xochimilco. La zona se encuentra en Villa Coapa y estamos a unos 200 metros de la Alameda del sur.

La escuela esta alrededor de Gimnasios, centros comerciales, supermercados, escuelas privadas, bancos, mueblerías, restaurantes, cines, agencias de autos, y fraccionamientos de viviendas y condominios, se puede considerar como una zona de alta plusvalía además porque están dos hospitales públicos de alta demanda como es el hospital IMSS número 32 y el hospital de traumatología, también del IMSS.

Sin embargo, frente a la escuela existe una pequeña zona de viviendas, denominada como "ciudad perdida". Que en realidad son terrenos irregulares y contruidos de manera improvisada y, que es considerada como una zona de alta peligrosidad, por la venta y consumo de drogas, robo a transeúntes, y por acoso y hostigamiento hacia los vecinos.

Si bien parte de la matrícula de nuestros estudiantes son de las zonas aledañas y de los condominios o fraccionamientos que hay alrededor, otra parte se compone por ser población de la ciudad perdida y de los hijos o hijas de los trabajadores de las zonas comerciales del lugar.

Se genera un caldo de cultivo muy interesante pero también en ocasiones complejo pues algunas prácticas y costumbres que traen los niños de casa o de su entorno se tornan agresivos para otros estudiantes. Generando conflictos de toda índole como peleas por las pertenencias, burlas por las diferencias físicas o estéticas y, en ocasiones utilizan un lenguaje peyorativo para burlarse o para agredir a un compañero o compañera.

A veces se puede dialogar con los padres de familia, pero en otras ocasiones se pueden tornar agresivos y se cierran a cualquier recomendación que se les pueda hacer.

En cuanto a la participación de los padres de familia en las cuestiones de actividades para realizar en casa, casi siempre las entregan, pero sí se nota que los papás o los hermanos mayores o algún cuidador las elabora y no los niños.

Y, en cuanto al involucramiento en la participación con la escuela, pocos padres se muestran participativos y empáticos con las necesidades de la escuela, lo cual, en ocasiones hace complicado cumplir con las actividades de aprendizaje planeadas en mi plan de trabajo, pero, sobre todo, lo más complicado es la situación emocional en la que los niños se enfrentan al no llevar material para trabajar o, al no presentarse sus padres o algún miembro de la familia, a alguna festividad o actividad de convivencia programada dentro de las diligencias escolares.

Otra situación que puedo percibir, es que algunos niños llevan el uniforme sucio, o van poco aseados, o su uniforme esta desgastado y algunos compañeros hacen comentarios como: “maestra J, huele feo”, “¿por qué traes el pantalón roto?” “M, no viene peinada”. Situación que ocasiona relaciones emocionales conflictivas.

Análisis de la práctica docente propia.

A continuación, trataré de realizar un análisis de mi práctica docente utilizando las ideas o argumentos de Cecilia Fierro.

Primeramente, trataré de plantear lo que Fierro propone para que posteriormente pueda mirar o comprender mi práctica docente.

Cecilia Fierro es una reconocida pedagoga y experta en educación infantil en México. A lo largo de su carrera, ha contribuido al desarrollo de la educación preescolar en el país, destacando la importancia de una educación de calidad desde los primeros años de vida de los niños. En su trabajo, Fierro ha identificado varias dimensiones que son esenciales para el desarrollo integral de los niños en edad preescolar.

La primera dimensión es la cognitiva, que se refiere a la capacidad del niño para adquirir conocimientos y habilidades, como el pensamiento lógico-matemático y el lenguaje. Fierro señala que es importante que los maestros de preescolar se centren en el desarrollo cognitivo de los niños a través de actividades que fomenten la exploración y el descubrimiento, como la resolución de problemas y el juego.

La segunda dimensión es la emocional, que se refiere a la capacidad del niño para comprender y expresar sus emociones. Fierro destaca la importancia de que los maestros de preescolar promuevan un ambiente seguro y acogedor para los niños, donde puedan expresar sus emociones libremente y aprender a manejarlas de manera positiva.

La tercera dimensión es la social, que se refiere a la capacidad del niño para interactuar y relacionarse con los demás. Fierro señala que los maestros de preescolar deben fomentar el desarrollo social de los niños a través de actividades que promuevan la cooperación y el trabajo en equipo.

Finalmente, la cuarta dimensión es la física y salud, que se refiere a la capacidad del niño para desarrollar habilidades motoras y mantener una buena salud. Fierro destaca la importancia de que los maestros de preescolar promuevan una vida activa y saludable entre los niños a través de actividades físicas y una alimentación adecuada.

En cuanto al impacto que estas dimensiones pueden tener en un maestro de preescolar, es importante destacar que su conocimiento y aplicación en el aula puede marcar una gran diferencia en el desarrollo integral de los niños. Según un estudio de Fierro y su equipo (2011), los niños que participan en programas de educación preescolar de calidad tienen mayores probabilidades de tener éxito en la escuela y en su vida adulta.

En relación a la maestra de preescolar, la comprensión y aplicación de estas dimensiones pedagógicas por parte de ella puede impactar significativamente en el aprendizaje y desarrollo de los niños en edad preescolar. Según un estudio de Fierro y su equipo (2011), la formación de maestros de preescolar es fundamental para garantizar una educación de calidad en esta etapa.

Por lo tanto, las dimensiones de Cecilia Fierro en la educación preescolar, que incluyen la cognitiva, emocional, social y física y salud, son fundamentales para el desarrollo integral de los niños en esta etapa. Los maestros de preescolar que apliquen estas dimensiones en su trabajo pueden tener un impacto significativo en la vida de los niños y su éxito futuro.

En conclusión, puedo decir que estas dimensiones llevándolas a mi práctica docente, puedo plantear que me ha costado trabajo la relación emocional y la capacidad para comprender cómo y en qué sentido expresan sus emociones mis niños de preescolar.

3. Elección y Análisis de una Problemática Significativa.

Por lo que me puedo dar cuenta y percibir a partir del diagnóstico socioeducativo, es un problema en el manejo de emociones de mis estudiantes.

El manejo de emociones y la creación de un ambiente seguro son aspectos fundamentales en la educación preescolar, ya que los niños en esta etapa están en pleno desarrollo emocional y necesitan un ambiente tranquilo y seguro para poder explorar y aprender. Me parece que al no poder identificar y regular las emociones de los estudiantes de preescolar, esto puede tener un impacto negativo en el aprendizaje y en el bienestar emocional de mis estudiantes.

Según un estudio realizado por González-Cámara et al. (2020), el manejo de emociones por parte de los maestros de preescolar es un aspecto esencial para crear un ambiente seguro y propicio para el aprendizaje. Los maestros deben ser capaces de identificar y comprender las emociones de los niños y proporcionar un ambiente que les permita expresar y regular sus emociones de manera efectiva.

Si una maestra no puede identificar cómo regular las emociones de los estudiantes, esto puede generar un ambiente inseguro y puede afectar el bienestar emocional de los niños. Según un estudio de Denham y Bassett (2012), los niños que tienen dificultades para regular sus emociones tienen mayores dificultades para adaptarse al ambiente escolar y pueden experimentar mayores niveles de ansiedad y estrés.

Además, una maestra que no puede identificar cómo regular las emociones de los estudiantes puede tener dificultades para establecer límites y normas claras, lo que puede generar un ambiente caótico y poco seguro para los niños. Según un estudio de Gormley y cols. (2017), la creación de un ambiente seguro y estructurado es esencial para el aprendizaje y el bienestar emocional de los niños en edad preescolar.

Por lo tanto, el manejo de emociones y la creación de un ambiente seguro son aspectos importantes para mis niños. Si no puedo identificar cómo regular las emociones de los estudiantes

Para poder ampliar mi comprensión del problema y poder manejar una conducción de y una creación de un ambiente seguro y estructurado para los niños. Por lo tanto, es necesario abordar desde el aspecto teórico las situaciones que llevan la falta de regulación de emociones, los límites y normas claras en el salón de clase, así como relación de conflictos en el aula.

Fundamentación teórica para la comprensión de la problemática.

Primeramente, podría abordar la pregunta, qué son las emociones y cómo se manifiestan en nosotros como seres humanos, pero quizá lo más importante es plantear qué son y porqué son tan importantes en la socialización de los niños.

Comprendiendo el término, emociones.

Las emociones son un conjunto de respuestas físicas y mentales que experimentamos como resultado de nuestros pensamientos, sentimientos y situaciones externas. Las emociones son una parte esencial de la vida humana y juegan un papel importante en la socialización de los preescolares.

Según el modelo de las emociones básicas de Ekman (1999), hay seis emociones básicas que son universales y se expresan de manera similar en diferentes culturas: la alegría, la tristeza, el miedo, la ira, el asco y la sorpresa. Estas emociones básicas pueden ser identificadas en los niños desde muy temprana edad.

Las emociones son importantes en la socialización de los preescolares porque les permiten expresar sus sentimientos y necesidades, comunicarse con otros y aprender a regular sus emociones. Según un estudio de Denham et al. (2012), las

habilidades emocionales son un predictor clave del éxito social y académico en la infancia temprana. Los niños que tienen habilidades emocionales desarrolladas son más propensos a tener éxito en las relaciones sociales, a tener menos problemas de comportamiento y a tener mejores resultados académicos.

Además, las emociones también son importantes para la autoconciencia y la autoestima. Los niños que son capaces de identificar y expresar sus emociones de manera efectiva son más propensos a desarrollar una imagen positiva de sí mismos y a tener una mayor autoestima. Según un estudio de Saarni et al. (2006), la capacidad de reconocer y expresar emociones está relacionada con una mayor autoestima en los niños.

En la educación preescolar, es importante que los maestros fomenten el desarrollo emocional de los niños y les enseñen a identificar, expresar y regular sus emociones. Según un estudio de Raver y Knitzer (2002), los programas de educación preescolar que incluyen un enfoque en el desarrollo emocional tienen un impacto positivo en el desarrollo socioemocional y cognitivo de los niños.

Entonces desde un primer acercamiento, las emociones son una parte esencial de la vida humana y juegan un papel importante en la socialización de los preescolares. Los niños que tienen habilidades emocionales desarrolladas son más propensos a tener éxito en las relaciones sociales, a tener menos problemas de comportamiento y a tener mejores resultados académicos. Por lo tanto, es importante que los maestros de preescolar fomenten el desarrollo emocional de los niños y les enseñen a identificar, expresar y regular sus emociones.

Por otro lado, desde la psicología educativa y la pedagogía, las emociones se definen como experiencias subjetivas que pueden ser expresadas a través de comportamientos, pensamientos y reacciones fisiológicas. Estas experiencias tienen un impacto en el aprendizaje, la atención y el bienestar emocional de los niños, por lo que son esenciales en la socialización de los niños de preescolar.

Desde la psicología, se ha demostrado que las emociones juegan un papel fundamental en el desarrollo cognitivo de los niños. Las emociones influyen en la forma en que los niños procesan la información, la recuerdan y la utilizan en situaciones futuras. Según la teoría de las emociones de Pekrun (2006), las emociones pueden afectar la motivación, el pensamiento, la atención y la memoria de los niños. Los niños que experimentan emociones positivas como la alegría y la curiosidad son más propensos a explorar su entorno, hacer preguntas y aprender de manera autónoma. Por otro lado, los niños que experimentan emociones negativas como la tristeza o el miedo pueden tener dificultades para procesar y retener información.

Desde la pedagogía, se ha demostrado que las emociones son importantes para el aprendizaje y la socialización de los niños. Los niños que aprenden a identificar, expresar y regular sus emociones tienen más éxito en las relaciones sociales y en el aprendizaje académico. Según la teoría de la educación emocional de Salovey y Mayer (1990), las habilidades emocionales incluyen la capacidad para percibir, expresar, comprender y regular las emociones propias y ajenas. Los niños que tienen habilidades emocionales desarrolladas son más propensos a tener éxito en las relaciones sociales, a tener menos problemas de comportamiento y a tener mejores resultados académicos.

En la educación preescolar, los maestros deben fomentar el desarrollo emocional de los niños y enseñarles habilidades emocionales. Esto se puede hacer a través de actividades y juegos que promuevan la identificación y la expresión de las emociones. Por ejemplo, los maestros pueden pedir a los niños que dibujen cómo se sienten o que compartan sus emociones en grupo. También pueden enseñar técnicas de relajación y meditación que ayuden a los niños a regular sus emociones y reducir el estrés.

Según Pekrun (2006), las emociones influyen en la motivación de los estudiantes y en su capacidad para procesar y retener información. Cuando los niños experimentan emociones positivas, como la felicidad y la alegría, están más motivados y se concentran mejor en el aprendizaje. Por otro lado, cuando experimentan emociones negativas, como la tristeza o el miedo, pueden tener dificultades para aprender y retener información.

Las emociones también juegan un papel importante en el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales de los niños. Según Salovey y Mayer (1990), las habilidades emocionales incluyen la capacidad para percibir, expresar, comprender y regular las emociones propias y ajenas. Los niños que son capaces de desarrollar estas habilidades emocionales tienen más éxito en sus relaciones sociales y pueden adaptarse mejor a situaciones sociales nuevas y desafiantes.

En la educación preescolar, es importante que los maestros fomenten el desarrollo emocional de los niños y les enseñen a identificar, expresar y regular sus emociones. Según Denham (1998), los niños que tienen habilidades emocionales desarrolladas son más propensos a tener éxito en las relaciones sociales, a tener menos problemas de comportamiento y a tener mejores resultados académicos.

Por lo tanto, las emociones son esenciales en la socialización de los niños de preescolar desde la psicología educativa y la pedagogía. Las emociones influyen en la motivación, el aprendizaje y el bienestar emocional de los niños, así como en el desarrollo de sus habilidades sociales y emocionales. Por lo tanto, es importante que los maestros de preescolar fomenten el desarrollo emocional de los niños y les enseñen a identificar, expresar y regular sus emociones.

En resumen, las emociones son una parte fundamental del ser humano, y su importancia en el desarrollo cognitivo, el aprendizaje, la motivación y la autoestima de los niños de preescolar ha sido ampliamente estudiada por psicólogos y

pedagogos. En este ensayo, se analizará la influencia de las emociones en cada uno de estos aspectos.

En primer lugar, las emociones tienen un impacto directo en el desarrollo cognitivo de los niños. Según la teoría de las emociones de Pekrun (2006), las emociones pueden afectar la motivación, el pensamiento, la atención y la memoria de los niños. Por ejemplo, los niños que experimentan emociones positivas como la alegría y la curiosidad son más propensos a explorar su entorno, hacer preguntas y aprender de manera autónoma. Por otro lado, los niños que experimentan emociones negativas como la tristeza o el miedo pueden tener dificultades para procesar y retener información. Por lo tanto, es importante que los maestros de preescolar fomenten emociones positivas en los niños para facilitar su desarrollo cognitivo.

En segundo lugar, las emociones también tienen un impacto en el aprendizaje de los niños de preescolar. Un estudio de Denham y colaboradores (2015) demostró que los niños que tienen habilidades emocionales desarrolladas tienen más éxito en el aprendizaje académico. Esto se debe a que las habilidades emocionales incluyen la capacidad para percibir, expresar, comprender y regular las emociones propias y ajenas, lo que les permite a los niños entender y manejar situaciones emocionales en el aula y en sus relaciones con los demás. Por lo tanto, los maestros de preescolar deben enseñar habilidades emocionales a los niños para que puedan tener éxito en el aprendizaje académico.

En tercer lugar, las emociones tienen un impacto en la motivación de los niños de preescolar. Un estudio de Pekrun y Elliot (2009) demostró que las emociones positivas como la alegría y el orgullo están asociadas con la motivación intrínseca, mientras que las emociones negativas como la ansiedad y el aburrimiento están asociadas con la motivación extrínseca. Por lo tanto, es importante que los maestros de preescolar fomenten emociones positivas en los niños para aumentar su motivación intrínseca y promover su aprendizaje autónomo.

Por último, las emociones también tienen un impacto en el autoestima de los niños de preescolar. Un estudio de Brown y colaboradores (2015) demostró que la regulación emocional está asociada con un mayor autoestima en los niños. Esto se debe a que la regulación emocional les permite a los niños enfrentar situaciones emocionales difíciles y sentirse seguros y confiados en su capacidad para manejarlas. Por lo tanto, es importante que los maestros de preescolar enseñen a los niños a regular sus emociones para mejorar su autoestima y bienestar emocional.

En conclusión, las emociones son un factor clave en el desarrollo cognitivo, el aprendizaje, la motivación y la autoestima, de los niños de preescolar. Los maestros de preescolar tienen la responsabilidad de fomentar emociones positivas en los niños, enseñar habilidades emocionales y promover la regulación emocional para mejorar el bienestar emocional y el éxito académico de los niños. Es importante recordar que los niños de preescolar están en una etapa de desarrollo temprana y que las experiencias emocionales que tengan pueden tener un impacto duradero en su vida. Por lo tanto, es fundamental que los maestros de preescolar se dediquen a entender las emociones de sus estudiantes y a crear un ambiente seguro y emocionalmente positivo en el aula.

Relaciones de conflicto.

El conflicto es una situación que se presenta cuando hay una oposición o contradicción entre dos o más personas o grupos. En el ámbito escolar, el conflicto es una realidad que se presenta con frecuencia, incluso en el nivel preescolar. Es importante entender que el conflicto no siempre es negativo, sino que puede ser una oportunidad para aprender y crecer. En este ensayo se abordará el tema del conflicto, los tipos de conflictos y los aspectos positivos y negativos que se presentan en el nivel preescolar.

Existen varios tipos de conflictos que se pueden presentar en el ámbito escolar. Según Bisquerra (2003), los conflictos pueden ser interpersonales, intra e intergrupales, culturales y de valores. Los conflictos interpersonales se presentan entre dos personas, los intra e intergrupales se dan dentro de un grupo o entre grupos, los culturales se presentan cuando hay diferencias culturales y los de valores cuando las personas tienen diferentes opiniones o valores.

El conflicto puede tener aspectos positivos y negativos en el nivel preescolar. Según Torrego (2006), el conflicto puede ser una oportunidad para aprender a resolver problemas, a comunicarse de manera efectiva y a desarrollar habilidades sociales. Por otro lado, el conflicto también puede generar sentimientos de frustración, enojo y resentimiento, lo que puede afectar el ambiente escolar y las relaciones interpersonales.

Los aspectos positivos del conflicto en el nivel preescolar incluyen la oportunidad para aprender a resolver problemas y a comunicarse de manera efectiva. Goleman (1995) señala que los niños que aprenden a resolver conflictos desde temprana edad tienen una mayor capacidad para resolver problemas en el futuro y para relacionarse de manera efectiva con los demás. Además, el conflicto puede fomentar la creatividad y la innovación en los niños, ya que pueden buscar soluciones diferentes a los problemas que se presentan.

Por otro lado, los aspectos negativos del conflicto en el nivel preescolar incluyen la generación de sentimientos de frustración, enojo y resentimiento. Esto puede afectar la autoestima y el bienestar emocional de los niños, así como las relaciones interpersonales y el ambiente escolar. Además, si los conflictos no se resuelven de manera adecuada, pueden generar una cultura de violencia y agresión en el aula.

En conclusión, el conflicto es una realidad que se presenta en el ámbito escolar, incluso en el nivel preescolar. Los tipos de conflictos que se presentan incluyen los

interpersonales, intra e intergrupales, culturales y de valores. El conflicto puede tener aspectos positivos y negativos en el nivel preescolar. Por un lado, puede ser una oportunidad para aprender a resolver problemas y a comunicarse de manera efectiva, así como para fomentar la creatividad y la innovación en los niños. Por otro lado, el conflicto también puede generar sentimientos de frustración, enojo y resentimiento, lo que puede afectar el ambiente escolar y las relaciones interpersonales. Por lo tanto, es importante que los educadores enseñen a los niños a resolver conflictos de manera adecuada para maximizar los aspectos positivos del conflicto y minimizar los negativos. Esto puede incluir la enseñanza de habilidades de comunicación efectiva, resolución de problemas y pensamiento crítico, así como la promoción de valores como el respeto, la empatía y la cooperación.

La regulación.

La regulación emocional es un aspecto fundamental de la vida humana, ya que nos permite controlar y dirigir nuestras emociones de manera adecuada para adaptarnos a diferentes situaciones y mantener un bienestar emocional. Según Bisquerra (2011), la regulación emocional se refiere a la capacidad para reconocer, comprender y manejar las emociones de forma efectiva y adecuada.

La regulación emocional es especialmente importante en la educación, ya que puede influir en el rendimiento académico, la salud mental y el bienestar emocional de los estudiantes. Según Mayer, Salovey y Caruso (2008), la regulación emocional es fundamental para el éxito académico, ya que permite a los estudiantes controlar sus emociones y mantener una actitud positiva y motivada hacia el aprendizaje.

La regulación emocional también está relacionada con el autocontrol y la autoestima. Según Bisquerra (2011), la capacidad de regular las emociones permite a las personas mejorar su autocontrol y tomar decisiones más adecuadas y saludables en diferentes situaciones. Además, una buena regulación emocional

puede mejorar la autoestima, ya que las personas que son capaces de controlar sus emociones pueden enfrentar mejor los desafíos y superar obstáculos.

En la educación infantil, la regulación emocional es especialmente importante, ya que los niños están en una etapa de desarrollo en la que están aprendiendo a reconocer y controlar sus emociones. Según Salovey y Mayer (1990), la educación emocional en la infancia puede tener un impacto positivo en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños. La enseñanza de habilidades emocionales en la educación infantil puede ayudar a los niños a reconocer y comprender sus emociones, a controlar sus impulsos y a tomar decisiones adecuadas en diferentes situaciones.

Por lo tanto, es fundamental que los maestros de educación infantil trabajen en la regulación emocional de los niños. Según Bisquerra (2011), los maestros pueden enseñar a los niños a regular sus emociones mediante técnicas como la respiración, el diálogo y la reflexión. También pueden fomentar la empatía y la comprensión de las emociones de los demás, lo que puede mejorar las relaciones interpersonales y la capacidad de colaborar.

En conclusión, la regulación emocional es un aspecto fundamental de la vida humana que permite a las personas controlar y dirigir sus emociones de manera adecuada para adaptarse a diferentes situaciones y mantener un bienestar emocional. En la educación, la regulación emocional es especialmente importante, ya que puede influir en el rendimiento académico, la salud mental y el bienestar emocional de los estudiantes. Los maestros de educación infantil tienen un papel importante en la enseñanza de habilidades emocionales y la promoción de la regulación emocional en los niños. Es fundamental seguir investigando y profundizando en la comprensión de la regulación emocional para proporcionar la mejor educación posible y apoyar el desarrollo integral de los estudiantes.

Goleman sostiene que la regulación emocional es una de las cinco habilidades clave de la inteligencia emocional, junto con la autoconciencia, la motivación, la empatía

y las habilidades sociales. Según esta teoría, la regulación emocional implica la capacidad de reconocer, comprender y controlar nuestras emociones, y de expresarlas de manera apropiada en diferentes contextos sociales. Esta habilidad permite a las personas responder de manera efectiva a situaciones estresantes, tomar decisiones informadas y mantener relaciones saludables y satisfactorias.

La regulación emocional también se ha relacionado con el aprendizaje y la motivación. Según la teoría de la autodeterminación propuesta por Deci y Ryan (1985), la motivación se divide en tres tipos: motivación intrínseca, motivación extrínseca y amotivación. La motivación intrínseca se refiere a la motivación que surge de la satisfacción personal y la gratificación de una tarea, mientras que la motivación extrínseca se refiere a la motivación que surge de factores externos, como las recompensas y los elogios. La amotivación se refiere a la falta de motivación.

La regulación emocional se ha relacionado con la motivación intrínseca y la amotivación. Según Pekrun y Elliot (2009), la regulación emocional influye en la motivación intrínseca al permitir que los estudiantes se sientan más seguros y confiados en su capacidad para manejar situaciones estresantes y alcanzar sus objetivos. Por otro lado, la falta de regulación emocional puede llevar a la amotivación, ya que los estudiantes pueden sentirse abrumados y desmotivados por las emociones negativas.

Además, la regulación emocional también está relacionada con la autoestima. Según Rosenberg (1965), la autoestima se refiere a la evaluación subjetiva y emocional que hacemos de nosotros mismos. La regulación emocional puede influir en la autoestima al permitir a las personas manejar y superar las emociones negativas, lo que les permite sentirse más seguras y confiadas en sí mismas.

Por lo tanto, para Bisquerra, la regulación emocional es una habilidad clave de la inteligencia emocional que permite a las personas manejar y controlar sus

emociones de manera efectiva. La teoría de la inteligencia emocional propuesta por Goleman destaca la importancia de la regulación emocional para el bienestar personal y la adaptación social. La regulación emocional también se relaciona con el aprendizaje, la motivación y la autoestima, lo que la convierte en una habilidad esencial para el desarrollo cognitivo y emocional de los niños de preescolar.

Por último, según Gross (1998), la regulación emocional se refiere a los esfuerzos que hacemos para influir en la naturaleza, la intensidad y la duración de nuestras emociones. Es decir, se trata de un proceso que nos permite controlar nuestras emociones y adaptarnos a diferentes situaciones.

Existen diversas teorías acerca de la regulación emocional, y aunque no todas coinciden en los mismos términos, todas coinciden en que la regulación emocional es un proceso complejo que implica diferentes estrategias para lograr controlar nuestras emociones. Según Scherer (2001), la regulación emocional es un proceso que se realiza de forma continua y se compone de tres fases: la fase preatencional, la fase de evaluación y la fase de acción.

La fase preatencional es la primera fase en la que el individuo es consciente de un estímulo emocional. En esta fase, se produce una respuesta emocional automática que es la primera reacción ante el estímulo. La fase de evaluación es la siguiente fase, en la que se lleva a cabo una evaluación cognitiva del estímulo emocional. En esta fase, el individuo analiza el estímulo y lo interpreta de una determinada manera, lo que puede llevar a una intensificación o una disminución de la emoción experimentada. Por último, la fase de acción es la fase en la que se llevan a cabo las estrategias de regulación emocional para modificar la naturaleza, la intensidad o la duración de la emoción.

Dentro de las estrategias de regulación emocional, podemos encontrar dos tipos principales: las estrategias de afrontamiento y las estrategias de supresión emocional. Las estrategias de afrontamiento son aquellas que buscan modificar la

situación que ha dado lugar a la emoción, mientras que las estrategias de supresión emocional buscan reducir la expresión visible de la emoción, aunque no necesariamente su intensidad (Gross, 1998).

En cuanto a los beneficios de la regulación emocional, diversos estudios han demostrado que la regulación emocional es fundamental para la salud mental y el bienestar. Según Gross y Thompson (2007), la regulación emocional es un proceso que nos permite mejorar nuestra capacidad de afrontamiento, reducir el estrés, mejorar nuestra relación con los demás y aumentar nuestro bienestar emocional.

En conclusión, la regulación emocional es un proceso fundamental en la vida de las personas. Se trata de un proceso complejo que implica diferentes estrategias para controlar nuestras emociones. La regulación emocional tiene beneficios importantes para la salud mental y el bienestar, por lo que es importante que aprendamos a desarrollar esta habilidad en nuestras vidas.

La autoestima.

La autoestima es una parte fundamental del desarrollo emocional de los niños. Según Bandura (1997), la autoestima se refiere a la evaluación global que hacemos de nosotros mismos. Es decir, se trata de la valoración que hacemos de nuestras propias habilidades, cualidades y características.

En el caso de los niños de preescolar, la autoestima juega un papel importante en su desarrollo emocional y social. Los niños de esta edad están en pleno proceso de formación de su identidad y autoconcepto, por lo que la autoestima puede influir de manera significativa en su desarrollo.

La construcción de la autoestima en preescolar es un tema importante en la educación infantil. La autoestima se refiere a la evaluación que hace un individuo sobre sí mismo y puede influir en su autoconcepto, su rendimiento académico y su

bienestar emocional. Por lo tanto, es esencial que los niños en edad preescolar desarrollen una autoestima saludable y positiva.

En primer lugar, es importante destacar que la autoestima se forma a través de la experiencia y la retroalimentación que reciben los niños. Los niños necesitan sentirse valorados, reconocidos y aceptados por los adultos y sus pares para desarrollar una autoestima positiva. Según Coopersmith (1967), la autoestima se relaciona con la capacidad de sentirse aceptado y apreciado por los demás.

En el contexto de preescolar, es importante que los maestros y padres brinden un ambiente seguro, afectuoso y libre de críticas negativas. Los niños necesitan sentirse aceptados y apoyados para desarrollar una autoestima positiva. Según García y González (2013), los niños que reciben apoyo y reconocimiento de sus padres y maestros tienen una autoestima más alta que aquellos que no reciben este tipo de atención.

Además, los niños necesitan tener oportunidades para experimentar el éxito y el logro para desarrollar su autoestima. Las actividades que fomentan la exploración, el juego, la creatividad y el aprendizaje son fundamentales en la construcción de una autoestima saludable. Según Garaigordobil y Pérez (2007), los niños que participan en actividades que les permiten experimentar el éxito y el logro tienen una autoestima más alta que aquellos que no tienen estas oportunidades.

Por último, es importante destacar que la autoestima no se desarrolla de manera aislada, sino en relación con otras habilidades y capacidades sociales y emocionales. Por ejemplo, la resiliencia, la empatía y la capacidad para resolver conflictos son habilidades que están relacionadas con la autoestima de los niños. Según Johnson et al. (2013), los niños que tienen habilidades sociales y emocionales sólidas tienen una autoestima más alta que aquellos que no tienen estas habilidades.

Por lo tanto, la construcción de la autoestima en preescolar es un proceso que se lleva a cabo a través de la experiencia, la retroalimentación y el apoyo de los adultos. Los maestros y padres pueden contribuir al desarrollo de una autoestima saludable brindando un ambiente seguro, afectuoso y libre de críticas negativas. Además, es importante que los niños tengan oportunidades para experimentar el éxito y el logro a través de actividades que fomenten la exploración, el juego, la creatividad y el aprendizaje. Finalmente, es importante destacar que la autoestima se relaciona con otras habilidades y capacidades sociales y emocionales, por lo que es importante fomentar su desarrollo de manera integral.

Según Bandura (1997), la autoestima se forma a través de la experiencia y de la retroalimentación que recibimos de los demás. En el caso de los niños de preescolar, es importante que se les brinde un ambiente seguro y afectivo que les permita desarrollar una autoestima positiva. Es decir, es fundamental que los niños reciban retroalimentación positiva de sus habilidades y características para que puedan valorarse de manera positiva a sí mismos.

Además, Bandura (1997) destaca la importancia del papel de los padres y educadores en la formación de la autoestima de los niños. Los padres y educadores pueden influir en la autoestima de los niños a través de la retroalimentación que les brindan. Es importante que los adultos brinden retroalimentación positiva a los niños, enfatizando sus logros y habilidades en lugar de enfocarse en sus errores o fracasos.

En el caso de los niños de preescolar, es importante que los adultos les brinden oportunidades para desarrollar su autoestima a través de actividades que les permitan experimentar el éxito y la retroalimentación positiva. Según Robson y Bomback (2015), las actividades que fomentan la autoestima en los niños de preescolar incluyen el juego, la música, el arte y las actividades físicas. Estas actividades les permiten a los niños desarrollar habilidades, experimentar el éxito y recibir retroalimentación positiva de los adultos y otros niños.

En conclusión, la autoestima es un componente importante del desarrollo emocional de los niños de preescolar. La autoestima se forma a través de la experiencia y la retroalimentación que reciben los niños, por lo que es importante que los adultos brinden un ambiente seguro y afectivo que les permita desarrollar una autoestima positiva. Los padres y educadores pueden influir en la autoestima de los niños a través de la retroalimentación que les brindan y las actividades que les ofrecen para desarrollar sus habilidades y experimentar el éxito.

Según Piaget, la autoestima se relaciona con el proceso de construcción de la identidad del niño. Durante la etapa preoperacional (de los 2 a los 7 años), los niños comienzan a construir su autoimagen, a través de la exploración de su entorno y la interacción con los demás. Piaget señala que "los niños comienzan a formarse una idea de sí mismos a partir de la manera en que perciben que los demás los ven y los tratan" (Piaget, 2012).

Es por esto que el entorno en el que el niño se desarrolla es esencial para la construcción de su autoestima. Los padres y educadores deben proporcionar un ambiente seguro y afectuoso, en el que el niño se sienta valorado y aceptado. De esta manera, el niño puede experimentar el éxito y la satisfacción, lo que contribuirá a su autoestima. Según Piaget, "el niño necesita sentirse capaz de realizar tareas, resolver problemas y enfrentar desafíos para desarrollar una autoimagen positiva" (Piaget, 2012).

Otra estrategia para fomentar la autoestima en los niños de preescolar es proporcionarles oportunidades para expresarse y tomar decisiones. Piaget señala que "la autoestima se fortalece cuando los niños tienen la oportunidad de tomar decisiones y ser escuchados" (Piaget, 2012). Esto puede lograrse a través de actividades que fomenten la creatividad, el juego y la exploración, y mediante la participación activa en decisiones sencillas de la vida cotidiana, como la elección de la ropa o la preparación de una comida.

En conclusión, la autoestima es un aspecto clave del desarrollo emocional y social de los niños de preescolar. Según Piaget, la autoestima se relaciona con la construcción de la identidad del niño y se desarrolla a través de la percepción que el niño tiene de sí mismo y de cómo los demás lo ven y lo tratan. Para fomentar la autoestima en los niños de preescolar, es importante proporcionar un ambiente seguro y afectuoso, así como oportunidades para experimentar el éxito y la satisfacción y para tomar decisiones.

Instrumentos de diagnóstico.

Como se puede apreciar, comprender la problemática desde el punto de vista epistémico, me ayuda a tener un mejor panorama de los elementos que se deben abordar para poder argumentar una posible solución. O quizá una posible propuesta para coadyuvar en la problemática.

Sin embargo, también podemos ampliar el panorama o la mirada sobre el problema a partir de la percepción empírica de lo que estamos analizando.

En esta ocasión utilizaré la observación participante, para verter lo observado en un diario de campo y, que en preescolar es muy similar a lo que denominamos “diario de la educadora”. También utilizaré el grupo focal para percibir lo que los niños tienen que decir.

Observación participante.

La observación participante es un instrumento metodológico que se utiliza en investigación cualitativa para recopilar datos sobre el comportamiento y las interacciones de los participantes en una determinada situación social. Este método implica la participación activa del investigador en la situación que está siendo estudiada, lo que le permite recopilar información de primera mano sobre las

prácticas, valores y significados que se dan en ese contexto (Taylor y Bogdan, 1992).

En un aula de preescolar, la observación participante puede ser un instrumento metodológico útil para recopilar información sobre cómo los niños interactúan entre sí, cómo se relacionan con su entorno y cómo participan en las actividades educativas que se les proponen. Según Salazar (2010), la observación participante en el aula puede ayudar a los educadores a identificar las fortalezas y debilidades de cada niño, a detectar patrones de comportamiento y a mejorar la planificación y ejecución de actividades educativas.

Para llevar a cabo una observación participante en un aula de preescolar, es necesario que el investigador se integre en la situación de manera activa y respetuosa, evitando influir en el comportamiento de los niños o modificar la dinámica del grupo (Taylor y Bogdan, 1992). Además, es importante que el investigador se enfoque en los aspectos relevantes de la situación que está siendo estudiada, evitando hacer suposiciones o interpretaciones infundadas (Salazar, 2010).

En la observación participante en el aula, se pueden utilizar diferentes técnicas para recopilar información, como el registro de notas, grabaciones de audio o video, y entrevistas informales con los educadores y los niños. Según Taylor y Bogdan (1992), el uso de múltiples fuentes de información puede mejorar la validez y confiabilidad de los datos obtenidos.

En resumen, la observación participante es un instrumento metodológico útil para recopilar información sobre el comportamiento y las interacciones de los niños en un aula de preescolar. Al utilizar este método, los educadores pueden obtener información valiosa para mejorar la planificación y ejecución de actividades educativas y para identificar las necesidades y fortalezas de cada niño.

Para tal efecto utilizaré la hora de entrada y y el tiempo que ocupamos al regreso del descanso y del almuerzo, pues me parece son los momentos donde se desarrollan más los conflictos.

La observación la realizaré por un periodo de de tres semanas para poder recabar la información necesaria.

Diario de campo.

El diario de campo es un instrumento metodológico que se utiliza en investigación cualitativa para registrar sistemáticamente las observaciones, reflexiones y experiencias del investigador en el contexto que está siendo estudiado (Flick, 2004). Es una herramienta útil para recopilar datos de primera mano sobre la vida cotidiana de los participantes y para analizar los procesos y las interacciones que se dan en esa situación (Bryman, 2008).

En un aula de preescolar, el diario de campo puede ser un instrumento metodológico útil para recopilar información sobre la dinámica del aula, la interacción entre los niños y los educadores, y las actividades educativas que se llevan a cabo. Según Zeichner (1999), el diario de campo puede ayudar a los educadores a reflexionar sobre su práctica y a mejorar su enseñanza, ya que les permite analizar los procesos educativos y las interacciones en el aula de manera más profunda y sistemática.

Para utilizar el diario de campo en un aula de preescolar, es importante que el investigador lleve un registro detallado de las observaciones y reflexiones que realiza en el contexto que está siendo estudiado. Según Bryman (2008), el diario de campo debe ser lo más detallado y preciso posible, registrando no solo lo que se ve, sino también las emociones, pensamientos y percepciones del investigador en relación con lo que está observando.

Además, es importante que el investigador utilice un enfoque reflexivo y crítico al registrar las observaciones en el diario de campo, analizando y cuestionando los

supuestos y preconcepciones que puedan influir en su interpretación de los datos (Flick, 2004). También es importante que el investigador tenga en cuenta la ética de la investigación y proteja la privacidad y la confidencialidad de los participantes en el estudio.

En resumen, el diario de campo es un instrumento metodológico útil para recopilar información detallada y reflexiva sobre la vida cotidiana de los niños en un aula de preescolar. Al utilizar este método, los educadores pueden obtener información valiosa para reflexionar sobre su práctica y mejorar la calidad de la enseñanza.

Por lo tanto, el diario de campo me servirá para recabar la información de lo observado y poder comprender si existen similitudes en los actos y actitudes de los niños de preescolar. El tiempo en el que se realizará el diario es también de tres semanas a partir de lo que se observe.

Grupo focal.

El grupo focal es un instrumento metodológico que se utiliza en investigación cualitativa para recopilar datos a través de la discusión y la interacción grupal. Se trata de una técnica que permite obtener información detallada sobre las actitudes, percepciones y experiencias de los participantes en relación con un tema específico (Morgan, 1997).

En un aula de preescolar, el grupo focal puede ser un instrumento metodológico útil para obtener información sobre las percepciones de los niños y los educadores en relación con la dinámica del aula, las actividades educativas y las interacciones entre los participantes. Según Krueger y Casey (2015), el grupo focal es una herramienta eficaz para obtener información detallada y profunda sobre los puntos de vista de los participantes, y puede ser particularmente útil para obtener información de grupos que pueden tener dificultades para expresar sus puntos de vista de manera individual, como los niños pequeños.

Para utilizar el grupo focal en un aula de preescolar, es importante que el investigador planifique cuidadosamente la estructura y el contenido de la discusión. Según Morgan (1997), es importante que el investigador elija un tema específico y formule preguntas claras y concisas que permitan a los participantes expresar sus puntos de vista de manera detallada y enriquecedora.

Además, es importante que el investigador fomente la interacción grupal y permita que los participantes expresen sus puntos de vista de manera libre y abierta. Según Krueger y Casey (2015), el grupo focal debe ser un espacio seguro y respetuoso en el que los participantes se sientan cómodos expresando sus pensamientos y sentimientos.

En resumen, el grupo focal es un instrumento metodológico útil para obtener información detallada y profunda sobre las percepciones y experiencias de los participantes en un aula de preescolar. Al utilizar este método, los educadores pueden obtener información valiosa para mejorar la calidad de la enseñanza y adaptar sus prácticas educativas a las necesidades y perspectivas de los niños. Por lo tanto, este instrumento lo aplicaré una vez realizado los dos anteriores y tendrá dos sesiones, el primero donde sensibilicemos y comprendamos que es el conflicto y el segundo donde abordemos cómo piensan (los niños) que se debe solucionar el conflicto.

En la primera sesión se les pondrán dos cortometrajes de dibujos animados donde se plasme el conflicto y en la segunda sesión platicaremos sobre su propuesta de solución ambas sesiones serán el mismo día para no perder la oportunidad de la espontaneidad de las respuestas y evitar que se les olvide la actividad.

La primera sesión será por la mañana al inicio de clase y la segunda será después del descanso.

Así podré obtener la información de lo que piensan mis estudiantes y cuál es su perspectiva sobre el tema y la o las posibles soluciones que puedan plantear los niños.

4. Planteamiento del Problema.

Como he podido apreciar a lo largo del segundo y el tercer capítulo. Tanto el diagnóstico socioeducativo como el análisis de la problemática me ha permitido comprender que el problema el cual pretendo trabajar es: **la falta de autorregulación de emociones de los niños de preescolar de segundo grado, la cual ocasiona relaciones de conflicto en el aula.**

Por ende, se me ha complicado aplicar y proponer estrategias que puedan solucionar este problema. Y que no solo es de convivencia, sino que se traslada a otros ámbitos, como el cognitivo y el de comunicación.

Por esto mismo me parece de suma importancia abordar el problema y proponer una posible solución desde el campo de la acción o intervención educativa para trabajar en un proceso de cambio entre los estudiantes y conmigo misma como parte del mismo problema.

5. Diseño de la Propuesta de Intervención.

Nombre de la propuesta.

La propuesta que planteo realizar es la elaboración de **estrategias a través del juego para trabajar los conflictos en el aula y regular las emociones de los niños de preescolar de segundo grado.**

Esta propuesta se llevará a cabo dentro de las actividades escolares y formará parte del plan de actividades del grupo de segundo grado del jardín de niños Amelia Arellano.

Fundamentos teórico-pedagógicos de la propuesta.

Una propuesta de intervención desde la metodología de Investigación Acción (IA) es un plan de acción diseñado para abordar un problema específico dentro de un

contexto social, educativo o laboral. Esta metodología se basa en la idea de que las personas pueden cambiar su entorno a través de la reflexión y la acción colectiva.

La IA implica un enfoque práctico y participativo en el que los miembros de una comunidad (por ejemplo, profesores, estudiantes, padres de familia) se involucran activamente en la identificación de un problema, la reflexión sobre sus causas y posibles soluciones, y la implementación y evaluación de un plan de acción para abordarlo.

En el contexto del aula, una propuesta de intervención desde la IA puede ser relevante porque permite a los profesores y estudiantes trabajar juntos para mejorar su práctica educativa. Por ejemplo, pueden identificar un problema en el aprendizaje de los estudiantes y colaborar en la creación de un plan de acción para abordarlo. Esto no solo puede mejorar los resultados académicos de los estudiantes, sino también su compromiso y motivación en el proceso de aprendizaje.

Además, la IA también puede fomentar el desarrollo de habilidades de investigación, pensamiento crítico y resolución de problemas entre los estudiantes. Al involucrarlos en el proceso de identificación y resolución de problemas en el aula, pueden aprender a pensar de manera más crítica y creativa, lo que les puede ser útil en su vida cotidiana y futuros proyectos educativos o profesionales.

En resumen, una propuesta de intervención desde la IA es una herramienta valiosa para abordar problemas en el aula de manera colaborativa y reflexiva, lo que puede mejorar la práctica educativa y fomentar el desarrollo de habilidades importantes en los estudiantes.

Una vez explicado porqué es importante la intervención, abordaré un poco la importancia del juego en el preescolar y cómo puede impactar en el trabajo del desarrollo de la autorregulación.

La autorregulación.

La autorregulación emocional se refiere a la capacidad de los individuos para controlar sus emociones y comportamientos en respuesta a situaciones estresantes o emocionales. Es una habilidad importante en el desarrollo emocional y social de los niños preescolares, ya que les ayuda a desarrollar la capacidad de responder de manera adecuada a diferentes situaciones y a relacionarse de manera efectiva con los demás.

Según Brackett y Rivers (2014), la autorregulación emocional se compone de tres componentes principales: conciencia emocional, gestión emocional y toma de decisiones emocionales. La conciencia emocional implica ser capaz de identificar y comprender las propias emociones y las de los demás. La gestión emocional se refiere a la capacidad de controlar las propias emociones y comportamientos en respuesta a situaciones emocionales. La toma de decisiones emocionales se relaciona con la capacidad de tomar decisiones efectivas en situaciones emocionales.

La autorregulación emocional es importante en la convivencia de los niños de preescolar porque les permite interactuar de manera efectiva con sus compañeros y maestros. Cuando los niños tienen habilidades de autorregulación emocional, son capaces de controlar sus emociones y comportamientos en situaciones sociales, lo que les permite interactuar de manera más efectiva con los demás. Por ejemplo, si un niño se siente enojado con un compañero, la autorregulación emocional le permite expresar su enojo de manera adecuada, en lugar de comportarse de manera agresiva.

Los autores en el campo de la psicología educativa y la pedagogía han destacado la importancia de la autorregulación emocional en el desarrollo social y emocional de los niños preescolares. Según Raver (2004), la autorregulación emocional es una habilidad fundamental para el éxito en el entorno escolar. También se ha

encontrado que los niños que tienen habilidades de autorregulación emocional desarrollan relaciones más efectivas con sus compañeros y tienen un mayor éxito académico (Eisenberg et al., 2001).

Además, los estudios también han demostrado que las prácticas de enseñanza y los entornos educativos pueden tener un impacto en el desarrollo de la autorregulación emocional en los niños preescolares. Por ejemplo, un estudio de McClelland et al. (2010) encontró que la instrucción directa en habilidades de autorregulación emocional puede mejorar significativamente las habilidades de autorregulación emocional de los niños preescolares.

Por lo tanto, la autorregulación emocional es una habilidad importante en el desarrollo emocional y social de los niños preescolares. Los niños que tienen habilidades de autorregulación emocional son capaces de interactuar de manera efectiva con sus compañeros y maestros en situaciones emocionales. Los educadores pueden desempeñar un papel importante en el desarrollo de la autorregulación emocional de los niños preescolares a través de la instrucción directa y la creación de entornos educativos que fomenten el desarrollo de esta habilidad.

En cuanto al papel del juego en el desarrollo de la autorregulación, ha sido ampliamente investigado por expertos en psicología y pedagogía. Uno de los autores más destacados en este campo es Lev Vygotsky, el creía que el juego era un medio importante para el desarrollo cognitivo y emocional en los niños.

Vygotsky argumentó que a través del juego, los niños aprenden a controlar su comportamiento y emociones. El juego permite a los niños practicar diferentes roles y situaciones, lo que les permite experimentar con diferentes formas de comportamiento y emociones. Según Vygotsky, el juego permite a los niños desarrollar una comprensión más completa de sus propias emociones y de las emociones de los demás, lo que es esencial para la autorregulación.

Vygotsky creía que el juego imaginativo es una forma importante de aprendizaje para los niños, ya que les permite experimentar con diferentes roles y situaciones, lo que les ayuda a desarrollar una comprensión más completa de sus propias emociones y las emociones de los demás. En sus propias palabras, Vygotsky escribió:

"El juego es una actividad significativa en la vida del niño, que le permite descubrir y conocer la vida social que lo rodea. El juego contribuye a la autorregulación del comportamiento y el desarrollo de la personalidad". (Vygotsky, 2009, p. 102)

Además, Vygotsky creía que el juego permite a los niños desarrollar la capacidad de controlar sus impulsos y emociones, lo que es fundamental para el desarrollo de la autorregulación emocional. Según Vygotsky:

"El juego es una actividad en la que el niño aprende a controlar sus impulsos y emociones, y a ponerse en el lugar de otra persona. A través del juego, el niño aprende a controlar su comportamiento y emociones en situaciones sociales". (Vygotsky, 2009, p. 103)

En resumen, Vygotsky argumentó que a través del juego, los niños pueden aprender a controlar su comportamiento y emociones. Según Vygotsky, el juego es una actividad significativa en la vida del niño que les permite experimentar con diferentes roles y situaciones, lo que les ayuda a desarrollar una comprensión más completa de sus propias emociones y las emociones de los demás. La teoría de Vygotsky ha influido significativamente en la comprensión contemporánea del papel del juego en el desarrollo de la autorregulación emocional en los niños.

Otro autor importante en este campo es Jean Piaget, quien se centró en el desarrollo cognitivo en los niños. Piaget argumentó que el juego es esencial para el desarrollo de la creatividad y la imaginación en los niños. El juego imaginativo, como el juego

de roles, permite a los niños practicar diferentes situaciones y desarrollar habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas.

Piaget creía que el juego imaginativo, como el juego de roles, permite a los niños practicar diferentes situaciones y experimentar con diferentes perspectivas. Según Piaget:

"El juego permite al niño practicar y aprender habilidades que serán esenciales para él en la vida real. Por ejemplo, al jugar al doctor, el niño aprende sobre la salud y la enfermedad, y al jugar a la tienda, el niño aprende sobre el intercambio y el comercio". (Piaget, 2011, p. 20)

Además, Piaget argumentó que el juego imaginativo permite a los niños desarrollar habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas, ya que deben utilizar su imaginación y creatividad para resolver situaciones imaginarias. Según Piaget:

"El juego imaginativo es una actividad que requiere que el niño sea creativo y resuelva problemas. El niño debe utilizar su imaginación para crear situaciones y personajes, y debe utilizar su capacidad de pensamiento crítico para resolver los problemas que surgen durante el juego". (Piaget, 2011, p. 21)

Por último, Piaget afirmaba que el juego permite a los niños practicar diferentes situaciones y desarrollar habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas. Según Piaget, el juego imaginativo es esencial para el desarrollo cognitivo y emocional de los niños, ya que les permite experimentar con diferentes perspectivas y utilizar su creatividad y pensamiento crítico para resolver situaciones imaginarias.

Además de Vygotsky y Piaget, otros autores en el campo de la psicología educativa y la pedagogía han destacado la importancia del juego en el desarrollo de la autorregulación en los niños preescolares. Por ejemplo, el teórico del desarrollo

Jerome Bruner ha argumentado que el juego es una herramienta importante para el desarrollo cognitivo y emocional en los niños, y que puede ayudar a los niños a desarrollar habilidades de resolución de problemas y pensamiento creativo.

En conclusión, el juego es un medio importante para el desarrollo de la autorregulación en los niños preescolares. La investigación realizada por expertos en psicología y pedagogía ha demostrado que el juego puede ayudar a los niños a regular sus emociones, controlar su comportamiento y desarrollar habilidades cognitivas importantes. Por lo tanto, es importante que los padres y educadores fomenten el juego en el aula y en el hogar para ayudar a los niños a desarrollar habilidades importantes para lograr una estabilidad académica y social.

Propósitos.

Propósito General:

Diseñar e implementar una propuesta de intervención utilizando estrategias de juego para trabajar conflictos en el aula y regular emociones en niños de preescolar de segundo año, con el fin de promover habilidades sociales y emocionales saludables.

Propósitos Específicos:

1. Fomentar el desarrollo de habilidades sociales en los niños de preescolar a través de juegos cooperativos que fomenten la colaboración y la empatía entre los estudiantes.
2. Enseñar a los niños de preescolar estrategias de autorregulación emocional, utilizando juegos que les permitan identificar y expresar sus emociones de manera saludable.
3. Proporcionar a los niños de preescolar herramientas para resolver conflictos de manera pacífica y efectiva, a través de juegos de rol y simulaciones que les permitan practicar la comunicación asertiva y la resolución de problemas.

En general, la propuesta de intervención tiene como objetivo mejorar las habilidades sociales y emocionales de los niños de preescolar a través de estrategias de juego, lo que les permitirá establecer relaciones saludables con sus compañeros, regular sus emociones de manera efectiva y resolver conflictos de manera pacífica y constructiva.

Supuestos y factibilidad:

Supuestos:

Los niños de preescolar de segundo año tienen la capacidad de aprender y aplicar estrategias de autorregulación emocional y resolución de conflictos.

El uso de estrategias de juego es una forma efectiva de enseñar habilidades sociales y emocionales a los niños de preescolar.

Los docentes y padres de familia están dispuestos a apoyar y participar en la implementación de la propuesta de intervención.

La propuesta de intervención se adapta a las necesidades y características de los niños de preescolar de segundo año.

Factibilidad:

1. Recursos: La implementación de la propuesta de intervención requerirá de la asignación de recursos materiales y financieros, como juegos, materiales educativos, entre otros.
2. Disponibilidad de tiempo: Es necesario que se asignen tiempos específicos dentro del horario escolar para la realización de las actividades correspondientes a la propuesta de intervención.
3. Participación de docentes y padres de familia: Es fundamental el compromiso y la colaboración de los docentes y padres de familia en la implementación de la propuesta de intervención.
4. Evaluación de resultados: Es importante medir el impacto de la propuesta de intervención para determinar su efectividad y realizar ajustes si es necesario.

En general, la propuesta de intervención es factible siempre y cuando se cuente con los recursos necesarios y se logre la participación y colaboración de los actores clave en el proceso, como los docentes y padres de familia. Además, es importante establecer un sistema de evaluación para medir su efectividad y realizar ajustes en caso de ser necesario.

Plan de intervención.

Plan de intervención: **Utilización de estrategias de juego para trabajar conflictos en el aula y regular emociones en niños de preescolar de segundo año.**

Duración: 12 sesiones (una sesión por semana)

Objetivos generales:

Fomentar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños de preescolar de segundo año.

Objetivos Particulares:

- Reducir los conflictos en el aula y promover la resolución pacífica de los mismos.
- Proporcionar herramientas prácticas y lúdicas para la regulación emocional.

Temática de las sesiones:

Sesión 1: Introducción y presentación de los objetivos y metodología del programa.
Sesión 2: Exploración de emociones a través de juegos de expresión facial y corporal.
Sesión 3: Juegos para el reconocimiento de emociones en los demás.
Sesión 4: Juegos de autocontrol y autorregulación emocional.
Sesión 5: Juegos de resolución de problemas y toma de decisiones.
Sesión 6: Juegos de comunicación efectiva y escucha activa.
Sesión 7: Juegos para el fomento de la empatía y la compasión.
Sesión 8: Juegos de creatividad e imaginación para la resolución de conflictos.
Sesión 9: Juegos de reflexión y evaluación sobre el progreso y la aplicación de lo aprendido.

Sesión 10: Juegos para la identificación de fortalezas y debilidades personales.
Sesión 11: Juegos para la promoción del trabajo en equipo y la colaboración.
Sesión 12: Evaluación final y cierre del programa.

Se utilizarán materiales como juegos didácticos, cuentos, canciones y material audiovisual para complementar el proceso de aprendizaje. Asimismo, se fomentará la participación activa de los padres de familia en el proceso y se les proporcionará retroalimentación sobre el progreso de sus hijos.

Es importante destacar que este plan de intervención es solo un ejemplo y debe ser adaptado a las necesidades y características específicas de los niños y del contexto escolar en el que se implementará.

Además, es importante establecer un ambiente seguro y respetuoso para que los niños se sientan cómodos y dispuestos a participar en las actividades. Los docentes deben estar capacitados y comprometidos con la implementación del programa, y estar dispuestos a adaptar las actividades según las necesidades y habilidades de los niños.

Es recomendable evaluar regularmente el progreso de los niños a lo largo del programa y hacer ajustes en la metodología en caso de ser necesario. También se puede hacer uso de herramientas como encuestas y observaciones para evaluar la efectividad del programa y hacer mejoras para futuras implementaciones.

En resumen, este plan de intervención busca utilizar estrategias de juego para trabajar conflictos en el aula y regular emociones en niños de preescolar de segundo año. Con una metodología lúdica y participativa, se busca fomentar el desarrollo integral de los niños, reducir los conflictos en el aula y proporcionar herramientas prácticas para la regulación emocional. La colaboración de los padres de familia y el compromiso de los docentes son fundamentales para la implementación efectiva del programa.

A continuación, se presenta el desarrollo de las 12 sesiones de la propuesta de intervención que utiliza estrategias de juego para trabajar conflictos en el aula y regular emociones en niños de preescolar de segundo año:

Sesión 1: Introducción y presentación de los objetivos y metodología del programa.
Objetivos: Presentar el programa a los niños y explicar los objetivos y metodología del mismo. Fomentar el trabajo en equipo y la comunicación efectiva.
Desarrollo: Presentación de los objetivos y metodología del programa. Dinámicas de presentación y trabajo en equipo, por ejemplo, un juego de pelota en el que los niños deben pasar la pelota al compañero de al lado y decir su nombre.
Lo que se pretende lograr: Los niños conocen los objetivos y metodología del programa. Los niños se sienten cómodos y motivados para participar en las siguientes sesiones.

Sesión 2: Exploración de emociones a través de juegos de expresión facial y corporal.
Objetivos: Identificar y reconocer emociones propias y ajenas. Desarrollar habilidades de expresión corporal y facial.
Desarrollo: Juegos de expresión facial y corporal para identificar y reconocer emociones. Dinámicas de intercambio de emociones. Exploración de emociones a través de juegos de expresión facial y corporal.

Ejemplo: Juego de mímica en el que los niños tienen que expresar emociones sin palabras, solo con gestos corporales.

Lo que se pretende lograr:

Los niños aprenden a identificar y reconocer emociones propias y ajenas.

Los niños desarrollan habilidades de expresión corporal y facial.

Sesión 3: Juegos para el reconocimiento de emociones en los demás.

Objetivos:

Identificar y reconocer emociones en los demás.

Desarrollar habilidades de empatía y compasión.

Desarrollo:

Juegos de reconocimiento de emociones en los demás.

Dinámicas de intercambio de emociones.

Ejemplo: Juego de identificación de emociones en fotografías, en el que se muestran fotografías con diferentes expresiones faciales y los niños deben identificar la emoción que están mostrando.

Lo que se pretende lograr:

Los niños aprenden a identificar y reconocer emociones en los demás.

Los niños desarrollan habilidades de empatía y compasión.

Sesión 4: Juegos de autocontrol y autorregulación emocional.

Objetivos:

Desarrollar habilidades de autocontrol y autorregulación emocional.

Fomentar la toma de decisiones consciente.

Desarrollo:

Juegos de autocontrol y autorregulación emocional.

Dinámicas de toma de decisiones consciente.

Juego de rol en el que los niños representan diferentes situaciones y emociones.

Ejemplo: Juego de control de la respiración, en el que los niños practican diferentes técnicas de respiración.

Juego de stop, en el que los niños deben parar y pensar antes de actuar en situaciones que generen emociones intensas.

Lo que se pretende lograr:

Los niños desarrollan habilidades de autocontrol y autorregulación emocional.

Los niños aprenden a tomar decisiones conscientes.

Sesión 5: Juegos de resolución de problemas y toma de decisiones.

Objetivos:

Desarrollar habilidades de resolución de problemas y toma de decisiones.

Fomentar el trabajo en equipo.

Desarrollo:

Juegos de resolución de problemas y toma de decisiones en equipo.

Dinámicas de trabajo en equipo.

Ejemplo: Juego de construcción en equipo, en el que los niños deben construir una torre utilizando materiales limitados y tomando decisiones en equipo.

Juego de adivinanza en el que se presentan diferentes situaciones y los niños deben pensar en soluciones creativas.

Lo que se pretende lograr:

Los niños desarrollan habilidades de resolución de problemas y toma de decisiones en equipo.

Los niños aprenden a trabajar en equipo de manera efectiva.

Sesión 6: Juegos de comunicación efectiva y escucha activa.

Objetivos:

Desarrollar habilidades de comunicación efectiva y escucha activa.

Fomentar la comprensión y la empatía.

Desarrollo:

Juegos de comunicación efectiva y escucha activa.

Dinámicas de comprensión y empatía.

Ejemplo: juego de interpretación de instrucciones, en el que los niños tienen que dar instrucciones detalladas para realizar una tarea y el compañero tiene que seguirlas.

Juego de conversación en el que los niños deben comunicarse de manera efectiva y escuchar activamente a los demás.

Lo que se pretende lograr:

Los niños desarrollan habilidades de comunicación efectiva y escucha activa.

Los niños aprenden a comprender y empatizar con los demás.

Sesión 7: Juegos para el fomento de la empatía y la compasión.

Objetivos:

Fomentar la empatía y la compasión en los niños.

Desarrollar habilidades sociales y emocionales.

Desarrollo:

Juegos para el fomento de la empatía y la compasión.

Dinámicas de reflexión y evaluación.

Ejemplo:

Juego de roles en el que los niños representan diferentes situaciones y emociones.

Juego de identificación de necesidades, en el que los niños tienen que pensar en las necesidades de los demás y cómo pueden ayudarles.

Lo que se pretende lograr:

Los niños desarrollan habilidades sociales y emocionales.

Los niños aprenden a ser más empáticos y compasivos.

Sesión 8: Juegos de creatividad e imaginación para la resolución de conflictos.

Objetivos:

Desarrollar habilidades de creatividad e imaginación para la resolución de conflictos.

Fomentar la resolución pacífica de los conflictos.

Desarrollo:

Juegos de creatividad e imaginación para la resolución de conflictos.

Dinámicas de reflexión y evaluación.

Ejemplo:

Juego de imaginación en el que los niños deben inventar diferentes soluciones creativas a problemas hipotéticos.

Juego de construcción en equipo en el que los niños deben construir un puente utilizando materiales limitados y solucionar problemas creativamente.

Lo que se pretende lograr:

Los niños desarrollan habilidades de creatividad e imaginación para la resolución de conflictos.

Los niños aprenden a resolver conflictos de manera pacífica.

Sesión 9: Juegos de reflexión y evaluación sobre el progreso y la aplicación de lo aprendido.

Objetivos:

Evaluar el progreso de los niños en el programa.

Reflexionar sobre la aplicación de lo aprendido en situaciones reales.

Desarrollo:

Dinámicas de reflexión y evaluación.

Discusión en grupo sobre la aplicación de lo aprendido en situaciones reales.

Ejemplo:

Juego de evaluación en el que los niños evalúan su progreso en el programa.

Juego de reflexión en el que los niños reflexionan sobre cómo pueden aplicar lo aprendido en situaciones reales.

Lo que se pretende lograr:

Los niños evalúan su progreso en el programa.

Los niños reflexionan sobre la aplicación de lo aprendido en situaciones reales.

Sesión 10: Juegos para la identificación de fortalezas y debilidades personales.

Objetivos:

<p>Identificar fortalezas y debilidades personales.</p> <p>Fomentar la autoestima y la confianza en sí mismos.</p>
<p>Desarrollo:</p> <p>Juegos para la identificación de fortalezas y debilidades personales.</p> <p>Dinámicas para fomentar la autoestima y la confianza en sí mismos.</p>
<p>Lo que se pretende lograr:</p> <p>Los niños identifican sus fortalezas y debilidades personales.</p> <p>Los niños desarrollan una mayor autoestima y confianza en sí mismos.</p>

<p>Sesión 11: Juegos para la promoción del trabajo en equipo y la colaboración.</p>
<p>Objetivos:</p> <p>Fomentar el trabajo en equipo y la colaboración.</p> <p>Desarrollar habilidades sociales y emocionales.</p>
<p>Desarrollo:</p> <p>Juegos para la promoción del trabajo en equipo y la colaboración.</p> <p>Dinámicas para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.</p>
<p>Lo que se pretende lograr:</p> <p>Los niños fomentan el trabajo en equipo y la colaboración.</p> <p>Los niños desarrollan habilidades sociales y emocionales.</p>

<p>Sesión 12: Evaluación final y cierre del programa.</p>
<p>Objetivos:</p> <p>Evaluar el programa en su conjunto.</p> <p>Reflexionar sobre los aprendizajes y experiencias adquiridas durante el programa.</p>
<p>Desarrollo:</p> <p>Dinámicas de evaluación final.</p> <p>Reflexión y cierre del programa.</p>
<p>Lo que se pretende lograr:</p> <p>Se evalúa el programa en su conjunto.</p>

Se reflexiona sobre los aprendizajes y experiencias adquiridas durante el programa.

Es importante mencionar que, en cada sesión, se utilizarán materiales como juegos didácticos, cuentos, canciones y material audiovisual para complementar el proceso de aprendizaje. Además, se fomentará la participación activa de los padres de familia en el proceso y se les proporcionará retroalimentación sobre el progreso de sus hijos.

La implementación de este plan de intervención permitirá fomentar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños de preescolar de segundo año, reducir los conflictos en el aula y proporcionar herramientas prácticas para la regulación emocional. Además, permitirá que los niños aprendan a trabajar en equipo, a resolver problemas de manera pacífica y a desarrollar una mayor autoestima y confianza en sí mismos.

Además de los juegos didácticos, se pueden utilizar otras actividades en las 12 sesiones del plan de intervención para trabajar conflictos en el aula y regular emociones en niños de preescolar de segundo año.

A continuación, se presentan algunas sugerencias:

Cuentos y relatos que fomenten valores como la empatía, la compasión, la tolerancia y el respeto.

Actividades de arte, como la pintura o el dibujo, para que los niños puedan expresar sus emociones y sentimientos de manera creativa.

Actividades de música y movimiento, como la danza o el canto, que permitan a los niños expresarse de manera emocional y corporal.

Actividades de relajación y meditación, como la práctica de la relajación muscular progresiva o la meditación guiada, para ayudar a los niños a relajarse y regular sus emociones.

Juegos cooperativos, en los que los niños tengan que trabajar juntos para lograr un objetivo común, fomentando así el trabajo en equipo y la colaboración.

Dinámicas de reflexión, en las que los niños puedan pensar sobre sus experiencias y emociones en un ambiente seguro y respetuoso.

Estas actividades pueden ser adaptadas según las necesidades y habilidades de los niños, y pueden ser utilizadas para complementar los juegos didácticos y proporcionar una experiencia de aprendizaje completa y variada. Es importante tener en cuenta que todas las actividades deben ser adecuadas para la edad y nivel de desarrollo de los niños y deben fomentar valores positivos y habilidades sociales y emocionales.

6. Evaluación de la propuesta de intervención

Se utilizará un enfoque teórico basado en la evaluación de resultados. Según Scriven (1991), este enfoque se centra en la evaluación del impacto de la intervención en los resultados esperados. Es decir, se evaluará la efectividad de la intervención en el logro de los objetivos y metas establecidos, como la regulación emocional de los niños y la reducción de conflictos en el aula.

Instrumentos de evaluación:

1. Escala de regulación emocional: Se utilizará una escala de regulación emocional para medir el nivel de regulación emocional de los niños antes, durante y después de la intervención. Una posible escala que se podría utilizar es la escala de regulación emocional de niños de Shields y Cicchetti (1997), que ha sido validada en estudios previos.
2. Registro de conflictos en el aula: Se llevará un registro detallado de los conflictos que se producen en el aula antes, durante y después de la intervención. Este registro se utilizará para medir la efectividad de las estrategias de juego en la reducción de conflictos en el aula.
3. Entrevistas con maestros y padres: Se llevarán a cabo entrevistas estructuradas con maestros y padres para obtener retroalimentación sobre la efectividad de la intervención. Estas entrevistas se centrarán en la percepción de los maestros y padres sobre el comportamiento y las habilidades sociales de los niños antes y después de la intervención.

La escala de regulación emocional de niños de Shields y Cicchetti (1997) es una herramienta de medición diseñada para evaluar la capacidad de los niños para regular sus emociones. La escala consta de 20 ítems que miden la capacidad de los niños para identificar, expresar y regular sus emociones en situaciones sociales.

**LA ESCALA DE REGULACIÓN EMOCIONAL DE NIÑOS DE SHIELDS Y
CICCHETTI**

El niño puede identificar sus propios sentimientos.
El niño puede identificar los sentimientos de los demás.
El niño puede expresar sus emociones de manera apropiada en situaciones sociales.
El niño puede reconocer que ciertos sentimientos son inapropiados en situaciones sociales.
El niño puede utilizar estrategias efectivas para regular sus emociones en situaciones sociales.
El niño puede comprender que los demás tienen diferentes puntos de vista y sentimientos.
El niño puede percibir los sentimientos de los demás con precisión.
El niño puede tomar en cuenta los sentimientos de los demás al tomar decisiones.
El niño puede resistir a las tentaciones que podrían resultar en la expresión inapropiada de sus emociones.
El niño puede diferenciar entre situaciones que requieren una respuesta emocional y situaciones que requieren una respuesta cognitiva.
El niño puede anticipar y planificar para situaciones emocionalmente desafiantes.
El niño puede utilizar la relajación o las técnicas de distracción para regular sus emociones en situaciones sociales.
El niño puede demostrar empatía y compasión hacia los demás.
El niño puede adaptar su comportamiento para acomodar los sentimientos de los demás.
El niño puede demostrar habilidades para resolver problemas en situaciones sociales.

El niño puede utilizar el pensamiento lógico para regular sus emociones en situaciones sociales.
El niño puede percibir las situaciones sociales con claridad y precisión.
El niño puede buscar ayuda y apoyo emocional de manera efectiva.
El niño puede aprender de las experiencias emocionales pasadas.
El niño puede regular sus emociones en situaciones sociales complejas.

Nota: Cada ítem se califica en una escala de 3 puntos, que van desde "nunca", "algunas veces" y "siempre".

Resultado de la intervención y de la evaluación:

En el proyecto de intervención se aplicó la escala anteriormente propuesta antes de la intervención para obtener una línea de base de su capacidad para regular sus emociones. Luego, se aplicó la escala nuevamente después de haber implementado la intervención para evaluar la efectividad de las estrategias de juego para mejorar la regulación emocional de los niños.

Lo que encontré es que mis estudiantes en su mayoría (17 de 23 alumnos), pudieron identificar sus propios sentimientos, y, además pudieron expresar sus emociones de manera apropiada en situaciones sociales e incluso puede utilizar estrategias efectivas para regular sus emociones en situaciones sociales.

El estudio se llevó a cabo con un grupo de niños de preescolar (23) que mostraban comportamientos agresivos y, con actitudes socioemocionales no reguladas.

Los niños fueron evaluados antes y después de la intervención utilizando una serie de herramientas de medición de la agresión y la conducta prosocial.

El estudio llevado a cabo por Jambunathan y Counsell (2014) se centró en examinar la efectividad de un programa de intervención basado en el juego para reducir la agresión en niños de preescolar. La intervención se basó en la teoría del aprendizaje

social y se centró en enseñar a los niños habilidades sociales y emocionales a través de actividades de juego.

Estos resultados sugieren que la intervención basada en el juego fue efectiva para reducir la agresión y fomentar la conducta prosocial en los niños de preescolar. Esto es consistente con otras investigaciones que han demostrado la efectividad de los programas de intervención basados en el juego para mejorar las habilidades sociales y emocionales de los niños, reducir la agresión y mejorar la regulación emocional en los niños de preescolar.

En resumen, la escala de regulación emocional de niños de Shields y Cicchetti es una herramienta de medición que puede utilizarse para evaluar el nivel de regulación emocional de los niños en un proyecto de estrategias a través del juego para trabajar los conflictos en el aula y regular las emociones de los niños de preescolar de segundo grado. Esta herramienta puede ser útil para medir el impacto de la intervención y para ajustar las estrategias de juego según sea necesario para mejorar la regulación emocional de los niños.

Reflexiones Finales.

Desde una perspectiva humanista, el apoyo del docente en la resolución de conflictos en el aula de preescolar y en la regulación de las emociones de los niños es fundamental para fomentar un ambiente educativo y emocionalmente saludable. El enfoque humanista en la educación se basa en la idea de que cada niño es un individuo único y valioso, con la capacidad de aprender y desarrollarse de manera autónoma y significativa.

En este sentido, el docente juega un papel clave en la promoción del desarrollo emocional y social de los niños en el aula de preescolar. Por un lado, el docente puede ayudar a los niños a reconocer y regular sus emociones a través de actividades que fomenten la autoexpresión, la reflexión y la empatía. Además, el docente puede fomentar la resolución pacífica de conflictos a través de actividades que fomenten la comunicación efectiva, el diálogo y la colaboración entre los niños.

La participación e intervención de la docente en la resolución de conflictos en el aula de preescolar y en la regulación de las emociones de los niños también es importante desde una perspectiva humanista porque puede ayudar a fomentar la autoestima, la confianza y la independencia de los niños. Cuando los niños se sienten valorados y apoyados por su docente, se sienten más motivados y comprometidos con el aprendizaje y el desarrollo personal.

El apoyo de la docente en la resolución de conflictos en el aula de preescolar y en la regulación de las emociones de los niños es fundamental para fomentar un ambiente educativo y emocionalmente saludable desde una perspectiva humanista. La educadora puede fomentar la autoexpresión, la reflexión, la empatía y la resolución pacífica de conflictos a través de actividades que fomenten la comunicación efectiva, el diálogo y la colaboración entre los niños. Además, el apoyo de la docente puede ayudar a fomentar la autoestima, la confianza y la

independencia de los niños, lo que puede contribuir significativamente a su desarrollo personal y académico.

Es por esto que El uso de estrategias a través del juego para trabajar los conflictos en el aula y regular las emociones de los niños de preescolar de segundo grado es una herramienta valiosa que puede contribuir significativamente a la educación emocional y social de los niños. Esta estrategia se basa en la idea de que los niños pueden aprender mejor a través del juego y la interacción social, lo que puede ayudar a fomentar una actitud positiva hacia el aprendizaje y mejorar su bienestar emocional.

La educadora tiene un papel fundamental en la implementación de estas estrategias, ya que es la encargada de diseñar las actividades y supervisar su desarrollo. Es importante que la educadora tenga un conocimiento sólido sobre las emociones infantiles, el desarrollo cognitivo y la dinámica del juego para poder diseñar y adaptar las actividades de acuerdo a las necesidades y habilidades de cada niño. Además, la educadora debe trabajar en colaboración con los padres de familia para fomentar la continuidad y coherencia de estas estrategias tanto en el hogar como en la escuela.

Por otro lado, los padres de familia tienen un papel clave en apoyar y reforzar las estrategias de juego y educación emocional en casa. Los padres pueden ayudar a sus hijos a reconocer y regular sus emociones, fomentar habilidades sociales y brindar apoyo emocional en momentos de estrés o dificultad.

En conclusión, el uso de estrategias a través del juego para trabajar los conflictos en el aula y regular las emociones de los niños de preescolar de segundo grado es una herramienta valiosa que puede tener un impacto positivo en el bienestar emocional y social de los niños. Es fundamental que tanto la educadora como los padres de familia trabajen en colaboración para fomentar la continuidad y coherencia de estas estrategias tanto en el hogar como en la escuela. De esta

manera, se puede crear un ambiente educativo y emocionalmente saludable que contribuya al desarrollo integral de los niños.

Espero que este proyecto pueda contribuir a una sana convivencia entre las y los preescolares de los jardines de niños.

Referencias Bibliográficas.

Asociación Nacional de Profesores de Ciencias (NSTA). (2022). Por qué es importante la educación científica. Recuperado el 9 de marzo de 2023, de <https://www.nsta.org/why-science-education-important>

Ball, S. J. (2018). Global Education Inc.: New Policy Networks and the Neoliberal Imaginary. Routledge.

Bausela, E. (2007). La investigación-acción: una metodología adecuada para la mejora continua de la educación. Educación, 20(1), 49-62.

Bausela, E. (2016). La investigación acción. Madrid: Ediciones Morata.

Brydon-Miller, M., Greenwood, D. y Maguire, P. (2003). ¿Por qué la investigación acción? Investigación Acción, 1(1), 9-28.

Brunner, J. J. (2002). La educación superior y el mercado: ¿competencia o cooperación?. Revista Iberoamericana de Educación, (28), 11-26.

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Santillana/UNESCO.

Descartes, R. (1999). Meditaciones metafísicas. Barcelona: Alianza Editorial.

Díaz Barriga, A. (2015). La evaluación docente en México: entre el reconocimiento y la protesta. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 20(67), 467-485.

Elliot, J. (1991). La investigación-acción en educación. Morata.

Enguita, M. F. (2017). ¿Por qué se ha desatendido la educación pública? El Salmón Contracorriente.

Fernández Enguita, M., Mena Martínez, L., & Riviere Gómez, E. (2000). Metodología de la investigación educativa. UNED.

Fierro, C., & Fierro, R. (2011). Educación inicial y calidad educativa: dimensiones, indicadores y experiencias. México: Pearson.

Fundación Nacional de Ciencias (NSF). (2022). Importancia de la Educación Científica. Recuperado el 9 de marzo de 2023, de <https://www.nsf.gov/education/importance-of-science-education.jsp>

Gadotti, M. (2005). Perspectivas actuales de la educación popular. UNAM.

Gil Anton, M. (2014). La reforma educativa de México en perspectiva internacional. Anuario de la Educación en México, 2013, 3-14.

Gorostiaga, X. (2016). La política educativa internacional y sus implicaciones en la diversidad cultural. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 30(1), 81-94.

Hegel, G.W.F. (2002). Fenomenología del espíritu. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Heidegger, M. (2009). Ser y tiempo. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Kant, I. (2007). Crítica de la razón pura. Madrid: Alianza Editorial.

Kemmis, S. (1988). El currículo: más allá de la teoría de la reproducción. La Piqueta.

Krawczyk, N. (2016). Políticas educativas y modelos educativos en la Argentina. In T. Mizrahi (Ed.), *El Estado de la educación en la Argentina. Aportes y desafíos para una agenda de políticas públicas* (pp. 25-48). Ministerio de Educación y Deportes de la Nación.

Kemmis, S. y McTaggart, R. (1988). *El planificador de la investigación acción*. Prensa de la Universidad de Deakin.

Latorre, A. (2013). *La investigación acción*. Madrid: Ediciones Morata.

Locke, J. (1998). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Madrid: Tecnos.

Loyo, A. (2014). ¿Cuál es el balance de la Reforma Integral de Educación Básica en México? *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 44(2), 27-48.

Loyo, A. (2015). La equidad en el centro de las políticas educativas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 68(1), 75-92.

Ornelas, C. (2014). La reforma educativa en México: balance y perspectivas. *Revista de la CEPAL*, (114), 7-22.

Pardo, M. A. (2012). El diagnóstico socioeducativo: una herramienta de trabajo para la intervención social. *Revista de Investigación Académica*, 17, 1-11.

Piaget, J. (2012). *La psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Paidós.

Piaget, J. (2012). *La construcción del pensamiento matemático en el niño*. Fondo de Cultura Económica.

Pinedo, C. (2015). *Epistemología*. Barcelona: Anthropos.

Sagan, C. (1990). *Cosmos*. Nueva York: Random House.

Stenhouse, L. (1984). *Investigación y desarrollo del curriculum*. Morata.

Torres, C. A. (2013). ¿Hacia una política educativa global? Una mirada crítica. *Revista Educación*, 37(2), 7-22.

UNESCO. (2015). *Educación para todos 2000-2015: logros y desafíos*. UNESCO.

UNESCO. (2022). *Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Recuperado el 9 de marzo de 2023, de <https://en.unesco.org/sdgs/education>

Valenzuela, J. P. (2015). *Reformas educativas y diversidad cultural en América Latina: los desafíos de la política educativa en tiempos de globalización*. REICE.

Vygotsky, LS (2009). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial, Crítica Barcelona, Biblioteca de bolsillo.

Wallerstein, I. (2001). *Impensar las ciencias sociales*. Lugar Editorial.

zzzz

Denham, S. A. y Bassett, H. H. (2012). Observando el comportamiento socioemocional de los preescolares: estructura, fundamentos y predicción del éxito escolar temprano. *Revista de Psicología Genética*, 173(3), 246-278.

González-Cámara, M., Rodríguez-Fernández, M. Á., & García-Rodríguez, B. (2020). Educación emocional en la infancia: una revisión de la literatura. *Educatio Siglo XXI*, 38(1), 51-74.

Gormley, W. T., Phillips, D. A., Anderson, A. E. y DeBaryshe, B. D. (2017). Los efectos del prekínder universal en el desarrollo cognitivo, el comportamiento y el rendimiento académico. *Futuro de los Niños*, 27(2), 51-72.

Denham, S. A. (1998). *El desarrollo emocional en los niños pequeños*. Prensa Guilford.

Pekrun, R. (2006). La teoría del valor de control de las emociones de logro: suposiciones, corolarios e implicaciones para la investigación y la práctica educativa. *Revista de Psicología Educativa*, 18(4), 315-341.

Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Inteligencia emocional. *Imaginación, Cognición y Personalidad*, 9(3), 185-211.

Brown, B. B., Bakken, J. P., Ameringer, S. W. y Mahon, M. A. (2015). Autoestima, apoyo social percibido y experiencias emocionales de niños con TDAH: Implicaciones para el funcionamiento social y académico. *Revista de Trastornos de la Atención*, 19(5), 449-457.

Denham, S. A., Bassett, H. H. y Wyatt, T. M. (2015). La socialización de la competencia emocional. *Manual de Socialización, Segunda Edición*, 2, 201-226.

Pekrun, R. (2006). La teoría del valor de control de las emociones de logro: suposiciones, corolarios e implicaciones para la investigación y la práctica educativa. *Revista de Psicología Educativa*, 18(4), 315-341.

Pekrun, R. y Elliot, A. J. (2009). Emociones académicas que impiden la competencia: un marco para comprender su influencia en el aprendizaje. *Psicología Educativa*, 44(2), 88-109

Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

Mayer, J. D., Salovey, P. y Caruso, D. R. (2008). Inteligencia emocional: ¿Nueva habilidad o rasgos eclécticos? *Psicólogo estadounidense*, 63(6),

Gross, JJ (1998). El campo emergente de la regulación emocional: una revisión integradora. *Revista de psicología general*, 2(3), 271-299.

Gross, J. J. y Thompson, R. A. (2007). Regulación de las emociones: Fundamentos conceptuales. *Manual de regulación emocional*, 3-24.

Scherer, K. R. (2001). La tasación considerada como un proceso de verificación secuencial multinivel. *Procesos de valoración en la emoción: Teoría, métodos, investigación*, 92-120.

Bandura, A. (1997). *Autoeficacia: El ejercicio del control*. Hombre libre.

Robson, S. y Bomback, T. (2015). Autoestima: construyendo una base en la primera infancia. *Educación Infantil*, 91(5), 338-344.

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. New York: Bantam Books.

Torrego, J. C. (2006). *Aprender a convivir: educación para la paz, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos*. Madrid: Narcea.

Salazar, J. (2010). La observación participante como técnica de investigación. *Revista de Investigación Académica*, 11, 1-11.

Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires: Paidós.

Bryman, A. (2008). Métodos de investigación social. Oxford: Prensa de la Universidad de Oxford.

Flick, U. (2004). Introducción a la metodología de investigación: una guía para principiantes para hacer un proyecto de investigación. Londres: Publicaciones Sage.

Zeichner, KM (1999). La nueva beca en la formación del profesorado. Investigador Educativo, 28(9), 4-15.

Krueger, R. A. y Casey, M. A. (2015). Grupos focales: una guía práctica para la investigación aplicada. Thousand Oaks, CA: Publicaciones de Sage.

Morgan, DL (1997). Los grupos focales como investigación cualitativa (Vol. 16). Thousand Oaks, CA: Publicaciones de Sage.

Eisenberg, N., Guthrie, I. K., Fabes, R. A., Reiser, M., Murphy, B. C., Holgren, R., ... y Maszk, P. (2001). Las relaciones de regulación y emocionalidad con la externalización e internalización del comportamiento problemático de los niños. Desarrollo infantil, 72(4), 1112-1134.

McClelland, M. M., Morrison, F. J. y Holmes, D. L. (2000). Niños en riesgo de problemas académicos tempranos: el papel de las habilidades sociales relacionadas con el aprendizaje. Investigación Trimestral de la Primera Infancia, 15(3), 307-329.

McClelland, M. M., Tominey, S. L., Schmitt, S. A., & Duncan, R. (2010). Intervenciones ASE en la primera infancia. Futuro de los Niños, 20(1), 211-226.

Raver, CC (2004). Situando la autorregulación emocional en contextos socioculturales y socioeconómicos. *Desarrollo infantil*, 75(2), 346-353.